



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE EDUCACIÓN, PSICOLOGÍA Y FAMILIA
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

**REPRESENTACIONES SOCIALES OTORGADAS POR FAMILIAS CHILENAS
BENEFICIARIAS DEL SUBSIDIO DS49 A LA EXPERIENCIA DE HABITAR UNA
VIVIENDA SOCIAL EN LA CIUDAD DE MELIPILLA**

DARLA MAUREEN FARIÁS NÚÑEZ

Tesis presentada a la Facultad de Educación, Psicología y Familia de la
Universidad Finis Terrae, para optar al grado de Licenciada en Ciencias Sociales con
Especialización en Familia

Profesora Guía: Catalina Ivanovic Willumsen

Santiago, Chile

2021

AGRADECIMIENTOS

“A mi madre, a mi familia, a mis amigos, y a la profesora Catalina, por creer en mí y apoyarme en este proceso. A las familias que me permitieron conocer sus experiencias y realizar esta investigación.

A mi abuela Tina y abuelo Matías, por enseñarme valores sociales, como siempre ayudar a quienes más lo necesitan y construir una mejor sociedad”

RESUMEN

La experiencia del habitar, es un fenómeno poco estudiado en Chile, sin embargo, desde este fenómeno social surgen interacciones que realizan los sujetos, las cuales se vuelven en prácticas cotidianas que impulsan a construir representaciones (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015). En este sentido, desde la construcción de representaciones a partir de la experiencia del habitar, esta tesis posiciona a la familia como el principal sujeto de estudio y lo releva para contribuir desde su perspectiva a la resolución de problemáticas sociales por medio de las políticas públicas.

Dado el escenario de desigualdad en Chile, las configuraciones socioterritoriales que han surgido en las últimas décadas, como la articulación de ciudades bajo la modalidad dormitorio, como Melipilla, y la problemática de vivienda, la presente tesis aborda la experiencia del habitar en viviendas sociales desde las representaciones sociales que construyen las familias del 40% de menores ingresos y/o mayor vulnerabilidad, beneficiarias del subsidio DS49 en una ciudad dormitorio, como Melipilla, particularmente las del conjunto habitacional Condominio Valles de Melipilla.

Por ello, la investigación es de carácter cualitativa, estudia a la familia en su conjunto y es de tipo exploratorio/descriptivo, debido a que se busca profundizar en casos que nos permitan riqueza respecto a la comprensión de las representaciones sociales de la experiencia del habitar la vivienda social y el entorno urbano.

Los principales hallazgos son que las familias a pesar de sus diferentes composiciones son tradicionales y sus roles están determinados por el género, al igual que el uso y la percepción de la vivienda, y las dinámicas de interacción con el espacio urbano. A esto se suman otros factores determinantes como: la edad y el ciclo vital de las familias, el tiempo, el trabajo remunerado y el trabajo doméstico. Por otra parte, las familias tienen un sentido de progreso al lograr la casa propia por medio del subsidio, sin embargo, las representaciones sociales del habitar son negativas frente a la infraestructura y el diseño de la vivienda social. Asimismo, ocurre con la ciudad de Melipilla frente al cambio acelerado que ha experimentado, de pasar de una dinámica rural a una urbana, y el diferenciado acceso de oportunidades y servicios que tiene la ciudad en comparación con Santiago.

Dichos hallazgos contribuyen a repensar el problema de vivienda desde el enfoque de la familia; y abren la vía para generar integración social, reducir la desigualdad y la pobreza.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. ANTECEDENTES.....	8
2.1. El habitar.....	8
2.2. El habitar y el estudio de la familia.....	10
2.3. Las representaciones sociales.....	10
2.4. Historia de la vivienda en Chile y la política habitacional.....	11
2.5. La ciudad de Melipilla.....	19
2.6. El conjunto habitacional: Condominio Valles de Melipilla.....	25
3. PROBLEMATIZACIÓN.....	27
4. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA.....	29
5. PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	32
6. MARCO TEÓRICO.....	33
6.1. Constructivismo Estructural desde la perspectiva de Pierre Bourdieu.....	33
6.2. Conceptos básicos.....	38
6.2.1. Representaciones Sociales.....	38
6.2.2. Habitar.....	40
6.2.3. Espacio.....	42
6.2.4. Vivienda.....	43
6.2.5 Familia.....	45
7. MARCO METODOLÓGICO.....	49
7.1. Enfoque Metodológico.....	49
7.2. Técnicas y estrategias de producción de información.....	50
7.3. Marco Muestral.....	52
7.4. Aspectos éticos.....	57
7.5. Plan de análisis.....	58
7.5.1. Descripción del proceso de análisis.....	58
8. RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	61
8.1. Vínculo con las familias de Los Valles de Melipilla.....	62

8.1.1. Los Valles de Melipilla y la vivienda social.....	62
8.2. Composición y roles al interior de las familias a partir del género y la edad.....	67
8.3. La visión de la vivienda anterior.....	71
8.4. El camino a la casa propia por medio del subsidio DS49 en Melipilla.....	72
8.5.Representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.....	74
8.5.1. Experiencia de habitar la vivienda social: la percepción y usos de sus espacios.....	75
8.5.2. Experiencia de habitar el barrio.....	79
8.5.3. Principales dinámicas de interacción de las familias con el espacio urbano.....	81
8.5.4. Experiencia de habitar la ciudad de Melipilla.....	83
8.5.5. Percepción de Santiago.....	86
8.6. Principales claves simbólicas de las representaciones sociales de la experiencia de habitar la vivienda social en la ciudad de Melipilla.....	87
9. CONCLUSIONES.....	89
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	94
11. ANEXOS.....	105
11.1. Matriz de temas directrices en entrevista grupal familiar.....	105
11.2. Guion de entrevista grupal (familia en su conjunto).....	108
11.3. Matriz de temas directrices en entrevista individual.....	115
11.4. Guion de entrevista individual (a integrantes adultos de la familia).....	117
11.5. Guion de entrevista individual para niños, niñas y/o adolescentes desde 7 años.....	121
11.6. Pauta de observación: uso de los espacios, diferencias de géneros, etarios, entre otros.....	124
11.7. Consentimiento informado.....	125
11.8. Asentimiento informado.....	128
11.9. Imágenes de los espacios de la vivienda.....	130

1. INTRODUCCIÓN

La presente tesis se desarrolla en el marco de la carrera de Ciencias de la Familia de la Universidad Finis Terrae, para optar al grado de Licenciada en Ciencias Sociales con especialización en Familia. Tiene como objetivo analizar las representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.

Investigar sobre el habitar es relevante, ya que a través de él podemos conocer el conjunto de prácticas que trabajan los sujetos articuladamente para producir y reproducir formas concretas de vida urbana, las cuales se reconocen y actúan coherentemente en múltiples dimensiones del espacio (Crespo, 2016). Así también, nos implica conocer la realidad social que viven las familias y los individuos en su cotidianidad con el entorno urbano y la vivienda.

La entrada privilegiada para abordar la temática del habitar, son las representaciones sociales, ya que por medio de ellas se nos permite conocer cómo los sujetos construyen la forma de pensar el mundo social, particularmente las maneras de ocupar el espacio y el de hacer territorio (Márquez, 2008).

Mientras que, la forma de aproximación que nos permite captar las representaciones sociales de la experiencia del habitar, es la metodología cualitativa, por medio de las técnicas de entrevistas semiestructuradas en profundidad tanto individual, a integrantes de la familia; como grupal, a la familia en su conjunto; así como también la observación de los espacios.

La relevancia de esta investigación reside principalmente en realizar este tipo de análisis desde un sujeto como la familia lo cual es clave para contribuir con el desarrollo de nuevos estudios, tanto urbanos como familiares; así como también, aportar al desarrollo de nuevas formulaciones en políticas públicas que estén dirigidas a este grupo esencial de la sociedad.

Por otra parte, se opta por desarrollar esta investigación en una ciudad como Melipilla, ya que nos permite profundizar en las implicancias que conlleva ser una ciudad más pequeña, rural y aledaña a la capital de Santiago de Chile; como también, ahondar en los problemas de conectividad y locomoción, desde los sectores más desfavorecidos (Salazar, Ugarte y Osses, 2014) y otras repercusiones relacionadas con el habitar en una vivienda social.

Dentro de este contexto, esta tesis tiene interés en el subsidio habitacional DS49, ya que es un beneficio destinado a hogares calificados en el 40% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad. En este sentido, la investigación se llevó a cabo en el Condominio Valles de Melipilla, ya que es un conjunto habitacional, donde, se encuentran habitando familias chilenas beneficiarias de este subsidio.

La estructura de esta tesis se organiza inicialmente con una presentación de antecedentes respecto al tema, lo cual contribuye a situar el contexto dentro del cual se enmarca el problema y su impacto en la población. Luego, se desarrolla la problematización de esta investigación; seguidamente, se expone la justificación y la relevancia de este estudio. Después, se da paso a la pregunta y objetivos de esta investigación; posteriormente, se presenta el marco teórico, el cual aborda una revisión de conceptos, tales como: Representaciones Sociales, Habitar, Espacio, Vivienda y Familia, y sus respectivas dimensiones asociadas y discusión de autores. Seguido, se explica la metodología de esta investigación, que da a conocer el tipo de estudio, técnicas, la muestra, definición de participantes, entre otros aspectos.

Lo anterior, da paso a los resultados y el análisis de aquello, esto en relación a los objetivos de esta tesis. Por último, se señalan las conclusiones de la presente tesis.

A continuación, se presentan los antecedentes del estudio.

2. ANTECEDENTES

El presente capítulo tiene como intención revisar el contexto dentro del cual se enmarca el problema de investigación y su impacto en la población. En este sentido, la exposición de estos antecedentes, tienen relación con el estudio del habitar, la familia, las representaciones sociales, la vivienda, la política habitacional chilena, el subsidio, y la ciudad de Melipilla.

Para comenzar, nuestro interés reside en conocer cómo los sujetos, particularmente las familias otorgan un sentido y representan socialmente el habitar una vivienda social en una ciudad como Melipilla, todo esto a partir de las dinámicas de interacción tanto al interior de la familia en su vivienda como con el espacio urbano.

2.1. El habitar

Pues bien, de acuerdo con Rugiero (2000) los estudios del habitar han sido abordados por importantes filósofos y teóricos, como Heidegger, no obstante, esta temática no ha sido estudiada en profundidad en Chile. Aunque, en el contexto latinoamericano, una gran obra destacada del estudio del habitar, es el libro “El habitar y la cultura: Perspectivas teóricas y de investigación” de Giglia (2012) que pone énfasis en abordar las prácticas del habitar en cuanto a lo cultural, lo cual, hace posible la relación con el entorno y la entrega de sentido a nuestra posición en el mundo y a la relación con los demás.

Por otra parte, cabe mencionar que, otros estudios del habitar han sido desarrollados a partir del relato (como narrativas, imaginarios colectivos, entre otros) de grupos de individuos que comparten relativamente ciertas características homogéneas.

Lo anterior, puede ser ejemplificado en el estudio realizado por Espinosa, Vieyra y Garibay (2015) sobre las narrativas de la experiencia del habitar viviendas sociales en ciudades periféricas de países como México, donde sus principales hallazgos son: que las categorías

de análisis del habitar, han sido construidas a partir del resultado de las prácticas cotidianas de las personas en interacción con el espacio y con otros sujetos (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015).

Las principales reflexiones de este estudio residen en lo siguiente:

“la planificación urbana como herramienta para la intervención urbana no puede ser eficaz si no se considera lo que la gente siente y necesita en el entorno que habita cotidianamente. La valoración que tienen los habitantes sobre su entorno habitacional, no se puede entender al margen de los procesos que provocan precisamente esta valoración” (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015, pp. 82-83).

Así también, el habitar se ha estudiado en su vinculación con la creación de una identidad. En esta línea, Márquez (2008) destaca que la identidad es la consecuencia de las representaciones que desarrollan las personas a partir de las prácticas cotidianas del habitar en el contexto físico. Lo anterior, según Bengoa (2006) tiene que ver con la clara evidencia de una necesidad por parte de los individuos en reconocerse y percibirse como parte o miembros de un grupo; lo que se traduce en una demanda de representación social.

Cabe mencionar, que otros autores, plantean el habitar como la constante relación recursiva entre el sujeto (individual o colectivo) y un entorno físico, es decir, una relación con lo material (Crespo, 2016). Sin embargo, es evidente que desde el habitar surgen interacciones que realizan los sujetos, las cuales se vuelven en prácticas cotidianas que impulsan a construir representaciones a partir de las interacciones vividas, ya sean positivas o negativas con el espacio (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015). Esto nos indica, que más allá de la relación entre el sujeto y la realidad material, física, y urbana; el habitar desprende prácticas que construyen representaciones (Márquez, 2008).

Por lo tanto, el habitar se funda cuando el sujeto es consciente de su posición en el entorno, dentro del cual, desarrolla actividades (prácticas y representaciones) que hacen posible su presencia en un lugar y la relación con los demás sujetos (Giglia, 2012).

2.2. El habitar y el estudio de la familia

Por otro lado, es posible vincular el habitar con los estudios de familia, ya que podemos conectar con la historia detrás, en la cual se han desarrollado experiencias positivas como negativas propias de este habitar cotidiano (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015).

Sin embargo, existe poco desarrollo respecto a la temática del habitar y familia. En este sentido, esta tesis releva la posición de la familia, ya que corresponde a la institución humana más antigua, y se constituye como un elemento clave y presente en la vida social para la comprensión y funcionamiento para la sociedad (Oliva y Villa, 2014).

Comprender la familia, no es fácil, por lo tanto, su estudio debe ser abordado desde una perspectiva integradora, para observarla y comprenderla como se presenta en la realidad (Oliva y Villa, 2014). En este sentido, existe la importancia de desarrollar estudios de familias en las Ciencias Sociales, como un espacio del ámbito académico (Millán de Benavides, 2013).

Los estudios de familia se conforman como un gran campo disciplinar a partir de los años '70 en el mundo anglosajón, esto a partir del enriquecimiento teórico sobre familia y también debido a los diversos arreglos familiares actuales que se han alejado de la familia nuclear tradicional y las funciones de reproducción, producción, clasificación social, socialización y control social (Millán de Benavides, 2013). Actualmente, estos estudios han cobrado gran relevancia para su planificación y otras aristas que convergen en la familia y la sociedad, considerándose como un núcleo natural, económico y/o jurídico (Oliva y Villa, 2014).

2.3. Las representaciones sociales

La entrada privilegiada para conocer la relación entre el habitar y la familia, son las representaciones sociales, las cuales se desprenden de este habitar, de las prácticas cotidianas de las personas en el contexto físico (Márquez, 2008). En este sentido, las representaciones sociales nos permiten comprender que los sujetos a partir de aquellas construyen y hacen realidad el mundo social; como nos indica Serge Moscovici (1979) *“La representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios”* (p.18).

Por lo tanto, su vinculación con el habitar, es porque las representaciones están íntimamente relacionadas con las formas de ocupar el espacio y de hacer territorio (Márquez, 2008).

La funcionalidad de las representaciones sociales reside en unificar e integrar lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción (Herner, 2010). Esto nos permite una enorme aplicabilidad en la comprensión e interpretación de los diversos fenómenos sociales y humanos presentes en la realidad de cualquier contexto cultural (Urbina y Ovalles, 2018); tal y como en el habitar, el cual comprende las prácticas cotidianas de los sujetos en interacción con el espacio y con otras personas (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015).

Por otra parte, estudiar el habitar en relación a la vivienda, nos permitiría comprender las diversas modalidades y procesos de habitarla, lo cual, tiene consecuencias importantes en la vida socioeconómica y familiar de sus destinatarios e impactos considerables sobre la estructura urbana, el hábitat humano, y en aspectos culturales que inciden en la convivencia y cohesión social (Ortiz, 2012).

2.4. Historia de la vivienda en Chile y la política habitacional

En referencia a la historia social de la vivienda en Chile, Rubio (2006) da cuenta de que el acceso a la vivienda se releva como problemática social a mediados de 1906, dando

lugar a la política habitacional, la cual se desarrolla a lo largo del siglo XX, a partir de un conjunto de leyes adoptadas y transformadas.

En esta línea, los hitos importantes sobre vivienda en el transcurso del siglo XX, tienen que ver con ciertas acciones realizadas por el Estado Chileno. Esto se puede ver ejemplificado con lo siguiente: durante la época de industrialización de los años ´30 se observó un proceso migración campo-ciudad (Pávez, 2006), que significó que la nueva clase obrera se insertó en zonas periféricas de las ciudades y áreas centrales deterioradas, continuando con el patrón de una localización de la población pobre existente, viviendo en condiciones extremadamente precarias (Nash y Paredes, 2011). Frente a estas problemáticas, la respuesta del Estado fue proporcionar asistencia y apoyo a quienes presentaban necesidades y riesgos generados por la sociedad mercantil (Fuster-Farfán, 2019).

Así también, este rol de asistencia se observó entre los años 1965 y 1973, ya que el enfoque del Estado estaba basado en incrementar la calidad de vida de las personas a través de proyectos sociales, como por ejemplo, reducir el déficit habitacional en la construcción de viviendas, integrar los barrios por medio de la presencia de escuelas, centros deportivos, recreativos, asistenciales y servicios básicos (Rivera, 2012).

Específicamente, durante el gobierno de Frei Montalva (1964-1970), la vivienda se consideraba como un bien de primera necesidad al que tiene derecho toda familia, por lo tanto, debía estar al alcance de toda la población, con independencia de su nivel socioeconómico (Pincheira, 2014).

Asimismo, en el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) se amplió todavía más la responsabilidad gubernamental en materia de vivienda, declarando que el vivir bajo un techo digno constituía un derecho irrenunciable y que proveerlo era obligación del Estado, no pudiendo ser objeto de lucro (Pincheira, 2014). El gobierno de Salvador Allende puso énfasis en la necesidad de entender a la vivienda no solo como una unidad habitacional, sino como un proceso social, que incluía equipamiento comunitario, redes vecinales, empoderamiento de dirigentes, etc. (Pincheira, 2014).

En cambio, con la reestructuración neoliberal de la dictadura militar de Augusto Pinochet, se instauró un modelo económico de libre mercado en donde las atribuciones del Estado se redujeron en pos de políticas privatizadoras y desreguladoras, generando que la vivienda dejara de ser un derecho natural e inherente a las necesidades de desarrollo familiar (Rivera, 2012). Lo cual, significó un gran cambio paradigmático para el Estado chileno, ya que tuvo que ingresar a jugar un rol subsidiario (Imilán, 2016).

Este nuevo modelo neoliberal instaurado, ha generado políticas basadas en un referencial de mercado desregulado y sostenido en la austeridad presupuestaria, centrándose en financiar y sostener la oferta, dejando de lado los requerimientos de la demanda (habitantes y/o población objetivo de la política pública) (Ravinet & Palier, 2015, citado en Fuster-Farfán, 2019).

Actualmente, la política habitacional chilena, ha sido diseñada por la Concertación¹, la cual ha colocado su eje en una red de protección social para los más desposeídos, con eficacia creciente (Espinoza, Barozet y Méndez, 2013). Sin embargo, ha tomado la lógica central de la política habitacional de la dictadura militar (Martínez, 2002, citado en Alfaro, 2006).

Esta política habitacional ha comprendido la vivienda como un objeto que se tiene que adquirir ahorrando (Rivera, 2012). Lo cual, ha generado mayores dificultades para el logro de movilidad social estructural, ya que actualmente la capacidad económica determina el acceso de los individuos a lo que se considera un buen barrio (Garín, Salvo y Bravo, 2009).

Evidenciando que, *“el quiebre de la democracia trajo consigo profundas huellas en Chile que, hasta nuestros días, siguen presentes tanto en la dimensión político - económica como sociocultural”* (Rivera, 2012, p. 35).

¹ La Concertación de Partidos por la Democracia es una alianza política y electoral conformada por el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista de Chile, el Partido por la Democracia y el Partido Radical Social Demócrata, que se mantuvo en el poder por cuatro períodos presidenciales consecutivos entre 1990 y 2010. Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN). Revisar en https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Concertaci%C3%B3n_de_Partidos_por_la_Democracia

Así también, se ha evidenciado una construcción masiva de viviendas sociales, como la edificación de más de 212.000 departamentos en villas de blocks durante los años 1974 y 2000 (Correa, 2016). Generando una serie de problemas tales como: el espacio reducido de las viviendas sin posibilidad de ampliación y/o mejora, la localización en una zona poco atractiva y periférica de la ciudad, sin equipamiento, problemas ambientales, suelos de mala calidad y largos viajes diarios al trabajo (Ducci, 2000). Lo cual ha significado que la política habitacional desarrollada sea considerada la principal inductora de segregación residencial (Zunino, Hidalgo y Marquardt, 2011).

Asimismo, el plan utilizado para abordar el problema de la vivienda ha modelado una proporción significativa la geografía social de la ciudad, desencadenando de paso, procesos de segregación residencial, en los cuales un grupo humano con características homogéneas ocupa un segmento de la superficie de la ciudad (Hidalgo, 2007).

Un estudio que da cuenta de esta problemática es la investigación realizada por Agostini, Hojman, Román y Valenzuela (2016) la que demostró que la segregación aumentó significativamente en Santiago entre 1992 y 2002, manifestando las desigualdades entre comunas.

Agostini et al. (2016) identificaron tendencias de localización homogénea de los hogares de altos ingresos en el oriente precordillerano; mientras que, las expansiones de la ciudad en la periferia del nororiente y sur de Santiago son extensiones de pobreza.

Así también, Agostini et al. (2016) mencionan el aumento de poblaciones en comunas como Puente Alto y Quilicura, por la construcción masiva de condominios de vivienda social en la década de los noventa, como los condominios sociales de Bajos de Mena, el cual concentran cerca de 122.000 habitantes; y poblaciones como Parinacota o Lo Marcoleta-El Mañío, que son reconocidos como guetos urbanos, concentrando a más de 60.000 habitantes.

Según Márquez (2003) *“la consolidación de los guetos de pobreza van aparejados del efecto de la estigmatización de su gente y la percepción de estar de más”* (p.36). Además, esta expansión urbana, refleja un cambio social que origina un fenómeno de segregación de la población en barrios de acuerdo a sus ingresos, asociado más a una estructura de clases sociales (Morales, 1974, citado en Salinas, 2008).

Por último, del trabajo de Agostini et al. (2016) se menciona que la segregación a través de la concentración de hogares de ingresos bajos, es consistente con la hipótesis de una política de vivienda social masiva asociada a la sobre densificación de sectores periféricos con bajos precios de suelos.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estas dinámicas urbanas han significado que las personas en situación de pobreza queden relegadas a peores localizaciones o incluso no puedan acceder a la ciudad (PNUD, 2017). Constatando el gran impacto que ha tenido el modelo de acumulación capitalista en las estructuras urbanas de las ciudades chilenas (Elorza, 2014).

Lo anterior, se puede observar en la configuración socioterritorial de las regiones, por ejemplo, la región Metropolitana, que gracias al desplazamiento de habitantes, dio lugar a una metrópoli-región policéntrica², que en su persistente expansión se fue configurando como un verdadero archipiélago urbano de fronteras difusas (Ferraó, 1992; Dollfus, 1994, citado en Naranjo, 2009).

Esta dinámica en la región metropolitana generó que Santiago, incorporara algunos centros urbanos aledaños con funcionamiento relativamente independiente, tales como San Bernardo, Puente Alto, y al mismo tiempo, articuló el funcionamiento metropolitano a otras ciudades bajo la modalidad satélites o ciudades dormitorio, tales como Melipilla, Talagante, Colina (Naranjo, 2009).

² El concepto de policentrismo hace referencia a la presencia de múltiples centros en torno a un gran centro urbano o en un territorio de superficie reducida (Claval, 1981, citado en Maturana y Vial, 2011).

De acuerdo con Sabatini y Brain (2008) las configuraciones territoriales se traducen en formas de empobrecimiento vinculadas a las desventajas que conlleva el aislamiento físico, lo cual, tiene impactos urbanos y sociales, tales como, problemas de accesibilidad y la carencia de servicios, equipamientos de cierta calidad en sus lugares de residencia, y problemas de desintegración social. Mientras que, para Ariztía (2012) la segregación en términos sociales y espaciales contrasta con el acceso relativo a los nuevos estándares de consumo.

Lo anterior, se relaciona con el concepto de nueva pobreza urbana, el cual tiene su eje en las deficiencias y segregación social, es decir, se trata de una nueva pobreza que sufre (muchas veces en forma acentuada) de otras formas de exclusión en el plano educacional, laboral o urbanos (Manuel Tironi, 2003, citado en Ariztía, 2012). Esto quiere decir que, las personas se ven enfrentadas a acceder de forma diferenciada a servicios, infraestructura y oportunidades, afectando sus trayectorias individuales y la estructura social (PNUD, 2017).

Sin embargo, la política habitacional de igual forma se ha considerado exitosa por la reducción del déficit habitacional (cuantitativo) a lo largo de los años (Rodríguez & Sungrayes, 2004). Esto se puede evidenciar con los datos obtenidos en el Censo 2017 respecto al déficit habitacional en Chile, donde, el ámbito cuantitativo cayó de un 25% entre 2002 y 2017, de 521.957 a 393.613 viviendas. No obstante, el déficit cualitativo aumentó un 1% entre 2003 y 2017, de 1.288.280 a 1.303.484 viviendas que requieren al menos un mejoramiento (INE, 2017).

En el marco de la política habitacional actual, se han desarrollado diversos subsidios estatales, los cuales se han consagrado como vía de habilitación a la ciudadanía y de integración de los migrantes y los sin techo a la sociedad urbana (Besoain y Cornejo, 2015). Lo que se asocia con la disminución de tomas ilegales de terrenos y el mejoramiento de los niveles de salud por el acceso a agua potable y saneamiento (Ducci, 1997).

No obstante, para adquirir una vivienda por vía del Estado, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) indica que se debe contar con una calificación socioeconómica, la

cual es obtenida a través del Registro Social de Hogares³ (RSH) del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, que establece 7 tramos en los cuales ubica a cada hogar de acuerdo a sus ingresos y vulnerabilidad, estos son:

Tramo	Percentil	Descripción de Calificación Socioeconómica
Tramo del 40	0% - 40%	Hogares calificados en el 40% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad
Tramo del 50	41% - 50%	Hogares calificados entre el 41% y el 50% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad
Tramo del 60	51% - 60%	Hogares calificados entre el 51% y el 60% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad
Tramo del 70	61% - 70%	Hogares calificados entre el 61% y el 70% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad
Tramo del 80	71% - 80%	Hogares calificados entre el 21% y el 30% de mayores ingresos o menor vulnerabilidad
Tramo del 90	81% - 90%	Hogares calificados entre el 11% y el 20% de mayores ingresos o menor vulnerabilidad
Tramo del 100	91% - 100%	Hogares calificados en el 10% de mayores ingresos o menor vulnerabilidad

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2020).

Esta calificación social de los hogares, puede significar una condición estructural, que se traduce en una barrera de accesibilidad para los sujetos, y por lo tanto, modificaría la experiencia con el entorno (Jirón y Mansilla, 2013).

Por otro lado, y retomando los beneficios sobre la vivienda⁴, el Estado chileno, ha dado lugar a diversos subsidios habitacionales, que permiten arrendar, comprar, construir y mejorar una vivienda y el barrio.

³ Base de datos que contiene información de las personas y los hogares que han solicitado su incorporación, y está compuesto por antecedentes aportados tanto por las familias como por distintas instituciones del Estado, permitiendo entregar a la ciudadanía un instrumento transparente y sencillo, que refleja la realidad socioeconómica de los hogares en Chile. Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Revisar en <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/42344-registro-social-de-hogares>

⁴ Fuente: MINVU. Revisar en <https://www.minvu.cl/beneficios/vivienda/>

De estos diversos subsidios habitacionales, el beneficio de comprar una vivienda, da lugar al subsidio DS1, que consiste en proporcionar tres alternativas: a) comprar una vivienda de hasta 1.000 UF (no superar el tramo de calificación socioeconómica del 60%)⁵; b) comprar una vivienda de hasta 1.400 UF (no superar el tramo de calificación socioeconómica del 80%)⁶; y c) comprar una vivienda de hasta 2.200 UF (no superar el tramo de calificación socioeconómica del 90%)⁷.

Asimismo, el beneficio de comprar una vivienda, proporciona el subsidio DS19 (de Integración Social y Territorial)⁸, que es destinado para sectores medios, el cual permite adquirir una vivienda por tres mecanismos: a) Sin deuda hipotecaria: vivienda de hasta 1.100 UF; b) Con deuda hipotecaria: puede acceder con los subsidios DS1: hasta 1.400 UF y de hasta 2.200 UF; c) Sin subsidio previo: permite una vivienda de hasta 2.200 UF.

Así también, otra posibilidad dentro del subsidio es el Leasing Habitacional⁹, que está dirigido a personas que pueden pagar un arriendo, pero que no tienen capacidad de generar ahorro suficiente para postular a otros sistemas de subsidio habitacional, permitiéndoles acceder a viviendas nuevas o usadas de hasta 2.000 UF y 2.200 UF en las regiones del extremo norte y sur, a través de una sociedad inmobiliaria con la cual se celebra un contrato de arrendamiento con promesa de compraventa.

Sin embargo, esta investigación tiene interés en estudiar el subsidio DS49¹⁰, ya que queremos conocer cómo representan socialmente las familias pertenecientes al 40% de la población de menores ingresos o mayor vulnerabilidad, la experiencia del habitar una vivienda social.

⁵ Fuente: MINVU. Revisar en: <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/subsidio-habitacional-comprar-una-vivienda-de-hasta-1-000-uf-ds1/>

⁶ Fuente: MINVU. Revisar en <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/subsidio-habitacional-para-comprar-una-vivienda-de-hasta-1-400-uf-ds1/>

⁷ Fuente: MINVU. Revisar en <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/subsidio-habitacional-para-comprar-una-vivienda-de-hasta-2-200-uf-ds1/>

⁸ Fuente: MINVU. Revisar en <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/subsidio-de-integracion-social-y-territorial-ds19/>

⁹ Fuente: MINVU. Revisar en <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/leasing-habitacional/>

¹⁰ Fuente: MINVU. Revisar en <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/subsidio-para-comprar-una-vivienda-construida-de-hasta-950-uf-ds49/>

El subsidio DS49 facilita la compra de una vivienda de hasta 950 UF, ya sea nueva o usada en sectores urbanos o rurales; sin deuda hipotecaria, o bien, integrarse a una de las iniciativas de la nómina de proyectos habitacionales del SERVIU de la región, por parte de familias que no son dueñas de una vivienda y viven en situación de vulnerabilidad social y necesidad habitacional.

Respecto a los estudios sobre el subsidio DS49, es posible resaltar la memoria para la obtención del título de arquitecto: “Participación del habitante en el diseño residencial. Elaboración de un proyecto de vivienda social acogida al D.S. 49 con participación activa y real del comité de allegados "vive por un sueño". Pedro Aguirre Cerda” de María Paz Juica (2014), la que destaca el desarrollo de un proyecto residencial destinado a familias conformadas por 2 a 6 personas, sin techo, en calidad de allegados en el sector sur-poniente de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Mientras que, las conclusiones residen en que la principal problemática para optar a una vivienda es el financiamiento, debido a que el aporte del subsidio es insuficiente para las personas en situación de pobreza, debido a los altos precios del suelo (Juica, 2014).

En este contexto particular del subsidio DS49, nos hemos centrado en desarrollar esta investigación en Melipilla. En este sentido, profundizaremos en esta ciudad, con tal de comprender de mejor forma su realidad actual.

2.5. La ciudad de Melipilla

La ciudad de Melipilla se ubica a 60 kilómetros (Suroeste) de la ciudad de Santiago (capital de Chile), y a unos 44 kilómetros de la comuna de San Antonio, región de Valparaíso. Sus límites administrativos son: al Norte, la comuna de María Pinto; al Noreste, la comuna de Peñaflor; al Sur, las comunas de Alhué y San Pedro; al Este, la comuna de El Monte; y, al Oeste, la provincia de San Antonio (Municipalidad de Melipilla, 2020).

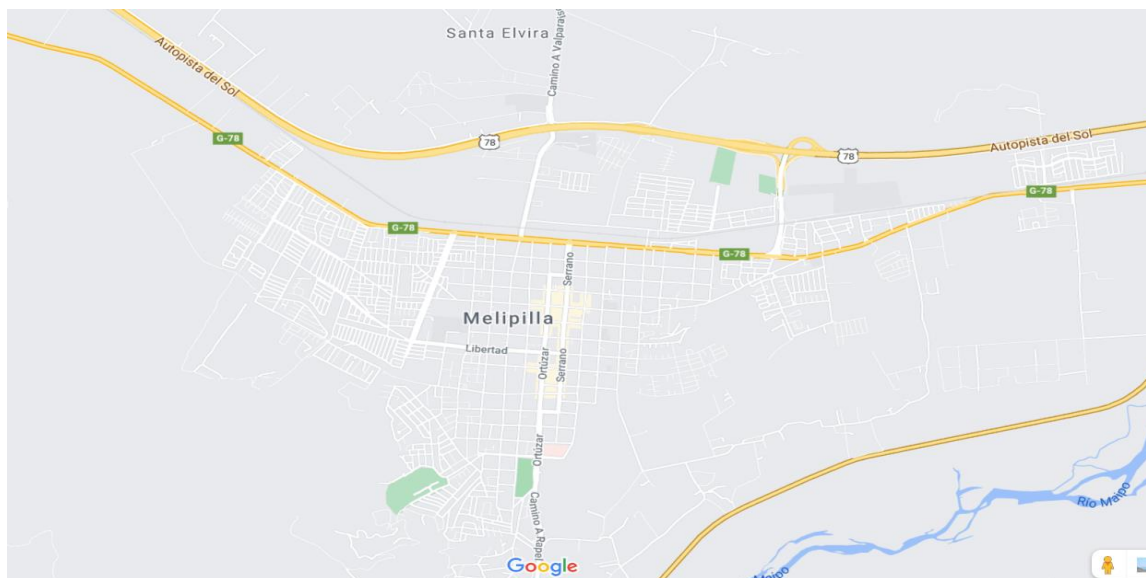
La ciudad es la capital de la provincia de Melipilla y es articuladora entre el Gran Santiago y la Región de Valparaíso, es un territorio con una ubicación estratégica que se caracteriza por conectar dos regiones, cuatro provincias y diez comunas, cuya superficie alcanza los 1.334,90 km², correspondiendo 10,18 km² al área urbana y 1324,72 km² al área rural (Municipalidad de Melipilla, 2019).

En la siguiente imagen podemos observar de forma más clara la ubicación de la provincia de Melipilla en la Región Metropolitana:



Fuente: Municipalidad de Melipilla. (2019).

Mientras que, en la siguiente imagen se observa la capital de la provincia, que corresponde a la comuna de Melipilla:



Fuente: Google Maps (<https://www.google.cl/maps/@-33.6845865,-71.2155226,14z>)

Los orígenes de Melipilla se remontan al establecimiento de la tribu de “Los Picones” (procedentes del Aconcagua) en el Valle del Maipo, que llegaron con sus conocimientos de agricultura, alfarería y técnicas de riego, donde, más adelante, fue fundada por Manso de Velasco el 11 de octubre de 1742 como la ciudad de San José de Logroño, pero más tarde fue renombrada como Melipilla en honor al cacique aborigen Melipillán (Municipalidad de Melipilla, 2020).

Posteriormente, un hito importante para la ciudad fue la inauguración de la estación de ferrocarriles de Melipilla en 1893, la cual tuvo una alta demanda por parte de los pasajeros que se desplazaban hacia los balnearios de San Antonio o Cartagena. Sin embargo, el servicio de pasajeros dejaría de operar y fue clausurada entre 1970-1980 (Sandovál, 2013).

Una característica social e histórica de Melipilla, son las tomas que ocurrieron durante la década del '60 por parte de los campesinos en los fundos, esto debido al descuento de sus sueldos por las regalías en materia de leña, talaje, ración de pan y comida caliente; que más adelante llevó a una etapa gradual del traspaso de la tierra a los campesinos, por medio de una reforma agraria (Ministerio de Agricultura, 2015).

La reforma agraria chilena comenzó en el año 1962 y se centró en la expropiación de grandes predios, mal trabajados y explotados, para ser distribuidos entre la población campesina y los trabajadores agrícolas en general, asimismo, planteaba explícitamente la necesidad de terminar con el latifundio, el cual se debía reemplazar por formas de propiedad campesina, individuales o en cooperativas (Avendaño, 2017).

Además, el proyecto hacía hincapié en la necesidad de promover el desarrollo cultural junto a la participación del campesinado (Avendaño, 2017). En este sentido, la reforma agraria puso de manifiesto el cambio a la propiedad de la tierra para modernizar la agricultura y hacerla más productiva (Ministerio de Agricultura, 2015).

En la actualidad, según el Censo 2017 la comuna de Melipilla cuenta con 123.627 habitantes de los cuales 61.410 son hombres, y 62.217 son mujeres (INE, 2017). Esto nos evidencia el aumento de la población en comparación con el Censo 2002, ya que el total de habitantes en ese año correspondía a 94.540 de los cuales 47.603 eran hombres, y 46.937 eran mujeres (INE, 2002).

De acuerdo con lo obtenido en el informe Plan de Desarrollo Comunal de Melipilla 2015-2019 (PLADECO), la ciudad en los últimos años ha registrado un aumento de la pobreza, cambios urbanos y sociales significativos los cuales advierten que se debe dirigir la mirada hacia las nuevas relaciones sociales dentro de la comuna (Municipalidad de Melipilla, 2019). Tal y como el profundo déficit urbano, como la explosión demográfica, que a través de un nuevo plano regulador, se ampliaron los márgenes del territorio urbano, lo que implica una nueva alza en la cantidad de habitantes que son trasladados desde Santiago (Garín, 2017).

Lo anterior, ha sido producido principalmente por la llegada de viviendas habitacionales y la migración rural - urbana, las cuales se expresan como una nueva forma de habitar los espacios (Municipalidad de Melipilla, 2019).

Con respecto a la pobreza, de acuerdo con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2015, la tasa de pobreza por ingresos¹¹ de Melipilla corresponde a un 14,01% de incidencia de personas en la población; y si hablamos sobre la tasa de pobreza multidimensional¹² esta corresponde a un 20,77% de incidencia de personas en la población (INE, 2015).

Por otra parte, de acuerdo con el Censo 2017, un 68,5% de los habitantes de la comuna pertenece al área urbana, mientras que, un 31,5% pertenece al área rural. Y, respecto al total de viviendas en la comuna, aquellas corresponden a 43.393 (INE, 2017).

Respecto a las problemáticas de habitabilidad en la ciudad de Melipilla, éstas corresponden al aumento de la inseguridad ciudadana, la provisión de equipamiento a los nuevos habitantes y la segregación espacial atribuida a los conjuntos de vivienda social, ya que estos barrios no permiten abastecer las necesidades de los nuevos habitantes, careciendo de áreas verdes y espacios públicos significativos (Municipalidad de Melipilla, 2019).

Respecto a la economía de la ciudad, ésta se sustenta principalmente en las actividades agrícolas-ganaderas, pero de igual forma ha tenido una diversificación del comercio, como las pequeñas empresas locales, y aquellos que proveen de servicios básicos a pequeñas localidades aledañas, por ejemplo de alimentación, aseo, caja vecina¹³, entre otras necesidades de primer orden (Equipo SENDA Previene en la Comunidad, 2018). Así también, en los últimos años la ciudad ha incrementado su desarrollo en el ámbito de las

¹¹ El porcentaje de población en situación de pobreza por ingresos corresponde al porcentaje de personas que residen en hogares cuyo ingreso mensual por persona (ingreso corriente del hogar) es inferior a la línea de pobreza.

Revisar en [https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Glosario#Estimaci.C3.B3n de poblaci.C3.B3n en situaci.C3.B3n de pobreza por ingresos o multidimensional Total de personas](https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Glosario#Estimaci.C3.B3n%20de%20poblaci.C3.B3n%20en%20situaci.C3.B3n%20de%20pobreza%20por%20ingresos%20o%20multidimensional%20Total%20de%20personas)

¹² Pobreza multidimensional reconoce que la pobreza es un fenómeno más complejo que la sola falta de ingresos, que también se manifiesta en carencias sufridas en distintas dimensiones del bienestar, en particular: Educación, Salud, Trabajo y Seguridad Social, Vivienda y Entorno, y Redes y Cohesión Social. Revisar en [https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Glosario#Estimaci.C3.B3n de poblaci.C3.B3n en situaci.C3.B3n de pobreza por ingresos o multidimensional Total de personas](https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Glosario#Estimaci.C3.B3n%20de%20poblaci.C3.B3n%20en%20situaci.C3.B3n%20de%20pobreza%20por%20ingresos%20o%20multidimensional%20Total%20de%20personas)

¹³ La CajaVecina es un sistema moderno e innovador que permite a las personas, clientes y no clientes, que viven alejadas de sectores céntricos acceder a diversos servicios financieros que ofrece BancoEstado, con la comodidad de encontrarse en almacenes y locales comerciales de cada comuna. Revisar en <https://www.bancoestado.cl/imagenes/pequenas-empresas/servicios/cajavecina.asp#:~:text=CajaVecina%20es%20un%20sistema%20moderno,locales%20comerciales%20de%20cada%20comuna.>

grandes empresas, como con la aparición de tiendas de retail tales como Homecenter, Falabella, Hites; y servicios como bancos y supermercados (Equipo SENDA Previene en la Comunidad, 2018).

Por otra parte, la ciudad ofrece: servicios de salud, como el Hospital San José de Melipilla, y otros centros de atención (Salazar, Ugarte y Osses, 2014); centros educacionales escolares, y superiores, como el instituto profesional Duoc UC (Equipo SENDA Previene en la Comunidad, 2018).

Respecto al transporte de Melipilla, en la ciudad existe oferta por parte de empresas privadas que ofrecen servicios de microbuses y buses interurbanos, pero algunos sectores rurales todavía cuentan con dificultades de transporte, por el costo de estos servicios y por los horarios restringidos (Equipo SENDA Previene en la Comunidad, 2018).

En relación con lo anterior, de acuerdo con Salazar, Ugarte y Osses (2014) en Melipilla:

“Existe un déficit de conectividad interprovincial, de locomoción colectiva y de vialidad, principalmente de salidas alternativas hacia la provincia de Santiago, lo que actúa como limitante respecto del acceso equitativo a mejores oportunidades laborales y educacionales, principalmente desde los estratos socioeconómicos más desfavorecidos” (p.147).

Así también, muchas veces la principal vía (Autopista del Sol) que conecta Santiago y Melipilla se ve saturada, debido a la configuración de modalidad ciudad dormitorio¹⁴, donde parte de la población debe trasladarse a otra ciudad para trabajar (Garín, 2017).

Cabe mencionar que, en el contexto chileno, durante el proceso de configuración socioterritorial, el fenómeno de la ciudad dormitorio, fue reforzado por los Gobiernos de la Concertación, los cuales, ante el crecimiento inorgánico de Santiago y la proliferación de

¹⁴ El concepto de ciudad dormitorio proviene de Estados Unidos, cuando en la década del cincuenta se popularizaron los “suburbios”, que correspondía a ciudadelas donde los trabajadores vivirían para desempeñarse en otro lugar, en una ciudad más grande, en una metrópoli, hasta donde deberían llegar mediante transporte público o automóviles (Garín, 2017).

campamentos, trasladaron grandes masas hacia ciudades como Melipilla, Maipú, San Bernardo, Talagante, entre otras (Garín, 2017).

Por otro lado, respecto a los servicios de televisión, internet y telefonía y/o celular, Melipilla cuenta con diversas empresas nacionales para optar a la televisión por cable, y también posee una cobertura extensa de telefonía celular móvil en la provincia, sin embargo, la conectividad a internet aún presenta vacíos de cobertura en los sectores rurales (Equipo SENDA Previene en la Comunidad, 2018), y de la ciudad misma.

Por último, Melipilla se caracteriza con una rica tradición histórica, cultural, folclórica y gastronómica, esta última reside principalmente en la localidad de Pomaire (Municipalidad de Melipilla, 2020).

2.6. El conjunto habitacional: Condominio Valles de Melipilla

En el contexto de esta ciudad, particularmente nos interesa el Condominio Valles de Melipilla, que se ubica en el sector sur-poniente de la ciudad. En la siguiente imagen podemos observar en color rojo la ubicación del conjunto habitacional en la comuna de Melipilla:



Fuente: Google Maps (<https://www.google.cl/maps/place/Valles+De+Melipilla/@-33.6871933,-71.2233761,15z/data=!4m5!3m4!1s0x966255ca487cb4f9:0xf633a10f24e41585!8m2!3d-33.6876479!4d-71.234901>)

La construcción de las viviendas de este conjunto habitacional comenzó en el año 2014, por orden del Servicio de Vivienda y Urbanización (Serviu) en conjunto con la Municipalidad de Melipilla, su fecha de entrega fue en Diciembre del año 2016, beneficiando a 248 familias de la ciudad (El Comunicador Noticias, 16 de diciembre de 2016).

Debido a que el MINVU (2007) establece en los derechos y deberes de los beneficiarios de la vivienda, que ésta tiene una prohibición de venta y/o arriendo de 5 años, es decir, durante ese tiempo la vivienda asignada no puede ser vendida y debe ser ocupada personalmente por el grupo familiar beneficiario, es posible afirmar que las familias beneficiarias de dicho subsidio se encuentran habitando estas viviendas.

A modo de resumen, los antecedentes revisados nos permitieron identificar que existen vacíos en la literatura respecto a la temática del habitar y su vinculación con el estudio de la familia. Asimismo, se identificaron las problemáticas sociales que se han desencadenado a raíz de la política habitacional chilena y la modalidad de ciudad dormitorio. En este sentido, falta desarrollar investigaciones del habitar en relación a ciudades más pequeñas y rurales, así como también, vinculadas al estudio de la familia en su conjunto. Todo esto desde un enfoque cualitativo, que nos ayude a comprender cómo los sujetos piensan y construyen el mundo social y a partir de esto cómo realizan sus actividades cotidianas.

3. PROBLEMATIZACIÓN

En función de los antecedentes presentados, se constata que los estudios del habitar se han abocado a grupos de individuos que comparten ciertas características homogéneas. La aproximación a este conocimiento ha sido principalmente por medio de sus discursos y narrativas, y desde las Ciencias Sociales en Chile, el habitar se ha investigado principalmente en relación a la creación de una identidad.

El habitar tiene directa relación con la vivienda, ya que a partir de su materialidad, vincula al sujeto con su contenido, su mobiliario y sus ocupantes (Espinosa, Vieyra y Garibay, 2015). Desde este punto, se vincula el habitar con la vivienda, específicamente la de carácter social, ya que ha estado enmarcada en las diversas problemáticas colectivas que afectan a las familias usuarias de ésta.

En este sentido, resulta relevante vincular esta temática con el estudio de la familia y desde las representaciones sociales, ya que a partir de este análisis es posible conocer cómo los sujetos y particularmente las familias construyen el mundo social a partir de sus prácticas, y así también, reconociendo el modelamiento que tiene la vivienda y el entorno urbano en las dinámicas y roles de los individuos.

Cabe mencionar que, la investigación se llevó a cabo en la ciudad de Melipilla, ya que ésta ha experimentado desde la década de los '90, las implicancias del ser una ciudad dormitorio, ocasionando que personas de menores ingresos o mayor vulnerabilidad, queden más relegadas para acceder a servicios y oportunidades.

Realizar esta investigación nos permite adentrarnos en conocer las composiciones y los roles al interior de estas familias, y sus principales dinámicas de interacción con el espacio urbano. Así también, conocer las representaciones sociales de la experiencia del habitar; y consecuentemente, identificar las principales claves simbólicas que se presentan en estas representaciones sociales.

Esto nos permite contribuir al ámbito académico con aspectos teóricos y metodológicos, desde nuevas perspectivas de análisis a sujetos colectivos, como la familia. Así también, nos posibilita colaborar con nuevas formulaciones de políticas públicas, mejorar la política habitacional, y pensar en el proyecto de vida de las familias tanto en un barrio, como en la ciudad.

En este contexto, resulta relevante preguntarnos por las representaciones sociales que otorgan las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.

4. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA

Es sustancial para esta tesis compartir los conocimientos y resultados obtenidos, así como buscar siempre la comprensión de la realidad social, ya que con la aplicación del proceso de investigación científica en cualquiera de sus modalidades se desarrollan nuevos entendimientos sobre la sociedad, los cuales a su vez producen otras ideas e interrogantes para estudiar (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Esta investigación tiene una relevancia social, ya que en este caso particular, la política de vivienda, a pesar de entregar respuestas, no ha sabido responder a la totalidad de problemas que afectan a las personas, o, en su implementación no se ha considerado la participación de la población usuaria y/o beneficiaria (Podestá, 2001).

Por lo tanto, resulta relevante estudiar las representaciones sociales que nos otorgan las familias beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en una ciudad como Melipilla, ya que al investigar grupos vulnerables nos provee información relevante respecto de los efectos e impactos de las políticas públicas en el ciclo de vida individual, familiar y grupal (FSP, 2014).

Así también, estudiar el habitar no implica conocer solamente cómo los sujetos viven, sino que también, la experiencia espacial que tienen en sus vidas cotidianas (Imilán, Jirón y Iturra, 2015). Mientras que, estudiar esta temática desde un sujeto como la familia nos contribuye para conocer su *“forma de interpretar, representar y organizar las relaciones sociales, donde transmiten ideas aparentemente compartidas acerca de la vida doméstica (Gubrium y Holstein, 1987)”* (Gracia y Musitu, 2000, p. 170). Lo cual, nos permite asumir el discurso como el lugar donde surge el sujeto como respuesta a otras narrativas, voces valorativas y/o discursos sociales disponibles (Besoain & Cornejo, 2015).

Comprender la experiencia del habitar una vivienda social por medio de las representaciones sociales que nos otorgan las familias, nos permite dar sentido y contribuir a interpretar hechos y actos compartidos (Jodelete, 1993; Moscovici, 1993; citado en

Martinic, 2006); ya que, lo que cuenta en este tipo de análisis “*son las interacciones, los procesos de intercambio a partir de los cuales se elaboran dichas representaciones confiriéndoles su carácter social*” (Herner, 2010, p. 152).

Por otra parte, desarrollar este tipo de investigación en una ciudad como Melipilla permite aportar a nuevos estudios urbanos que investiguen el fenómeno de las ciudades dormitorio o satélites, ciudades más pequeñas, rurales y periféricas. Así también, nos ayudaría a otorgarle sentidos al territorio en el que habitan las familias (Elorza, 2014) beneficiarias de subsidios habitacionales.

En este sentido, se busca contribuir a la planificación urbana, en nuevos proyectos sociales pensados en viviendas dignas, más pertinentes y adecuadas a las necesidades de las familias, como también en la creación de espacios que favorezcan la vida en comunidad.

Así como también, nos permite pensar y analizar críticamente la política de vivienda, el fenómeno de expansión de las grandes ciudades, los procesos identitarios que surgen en esta sociedad compleja y desigual, y todo asunto en relación a la cotidianidad surgida a raíz del habitar la vivienda, el barrio y la ciudad.

Adicionalmente, realizar esta investigación desde el estudio de la familia contribuye a nuevas formulaciones de políticas sociales enfocadas en este sujeto, y la importancia de valorar su rol social para la resolución de problemas.

En este sentido, desde nuestro rol es importante contribuir a resolver problemas de desigualdad y pobreza, buscar una sociedad más igualitaria para todas y todos. Aún más, en el contexto de una reciente crisis social y política (18 de Octubre de 2019) y la actual crisis socioeconómica y sanitaria asociada al COVID-19 (coronavirus), que según La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se estima que el número de personas en situación de pobreza en Latinoamérica puede crecer en 35 millones por esta pandemia, por lo tanto, se añade la importancia de proteger de la crisis a los grupos más vulnerables (CEPAL, 20 de marzo de 2020).

Por otra parte, para esta investigación se opta por la metodología cualitativa, ya que es aquella la que nos permite identificar las representaciones sociales por medio de técnicas como las entrevistas semiestructuradas en profundidad, tanto grupales e individuales, y la observación respecto a los usos de los espacios materiales y sociales.

El aporte de estas herramientas cualitativas es que a medida que el investigador profundiza su inserción en la realidad cotidiana y local del sujeto o en su sistema de significados y representaciones, la relación cognitiva es creciente al acceso de conocimiento (Gaínza, 2006).

Entonces, a mayor proximidad con el mundo subjetivo e intersubjetivo del sujeto investigado, mayor validez del conocimiento (Gaínza, 2006), lo cual nos permite “*estudiar más adecuadamente una población*” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 40).

A continuación, se presenta la pregunta y objetivos de esta investigación.

5. PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Lo presentado anteriormente nos conduce a la siguiente **pregunta de investigación**:
¿Cómo representan las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla?

De tal modo que nuestro **objetivo general** corresponde a: Analizar las representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.

Y, en consecuencia, nuestros **objetivos específicos** son:

- 1) Caracterizar la composición y los roles al interior de las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 en la ciudad de Melipilla y sus principales dinámicas de interacción con el espacio urbano.
- 2) Describir las representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.
- 3) Identificar las principales claves simbólicas presentes en las representaciones sociales, otorgadas por las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 en la ciudad de Melipilla, a la experiencia de habitar la vivienda social y el entorno urbano.

6. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo se inicia con una referencia al marco epistemológico a utilizar en esta investigación; después se ofrece una revisión teórica sobre el enfoque constructivista estructural de Pierre Bourdieu; y posteriormente, se exponen los conceptos claves de este estudio, tales como: representaciones sociales, habitar, espacio, vivienda, familia; y sus respectivas dimensiones asociadas.

Pues bien, el marco epistemológico que nos permitirá adentrarnos a la realidad social será el **constructivismo**, ya que para este paradigma *“las realidades son comprensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente, de naturaleza local y específica (...), y su forma y contenido dependen de los individuos o grupos que sostienen esas construcciones”* (Guba y Lincoln, 2002, p. 128).

Este paradigma nos permitirá *“entender y reconstruir las construcciones que la gente (incluyendo al investigador) sostiene inicialmente, con el objeto de obtener un consenso, pero aún estar abiertos a las nuevas interpretaciones al ir mejorando la información y la sofisticación”* (Guba y Lincoln, 2002, p. 134).

6.1. Constructivismo Estructural desde la perspectiva de Pierre Bourdieu

En el marco del constructivismo, la perspectiva teórica que nos ayuda a estudiar este fenómeno social, es el enfoque constructivista estructuralista, desarrollado principalmente por Pierre Bourdieu.

Desde este enfoque se intenta dar cuenta que la construcción de lo social está entre la historia objetivada en las cosas (en forma de instituciones) y en la historia encarnada en los cuerpos (en la forma de ese sistema de disposiciones perdurables que es el habitus) (Méndez, 2002).

En relación con esta investigación, este enfoque nos permite comprender las vivencias, prácticas y experiencias compartidas que se dan en el habitar, las cuales son producidas entre el individuo y la sociedad, es decir, entre “*condiciones estructurales y disposiciones subjetivas*” (Méndez, 2002, p. 15), por lo tanto, la acción se lleva a cabo de acuerdo a disposiciones que son adquiridas por medio de la experiencia, o sea el habitus (Méndez, 2002).

Por lo tanto, el primer concepto a desarrollar de esta perspectiva, es el **habitus**, que de acuerdo a Bourdieu y Wacquant (2005) corresponde a:

“El principio generador de estrategias que permite a los agentes habérselas con situaciones imprevistas y continuamente cambiantes un sistema de disposiciones duraderas y trasladables que, integrando experiencias pasadas, funciona en todo momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones y hace posible la realización de tareas infinitamente diversificadas” (p.17).

Así también, “*el habitus es un mecanismo estructurante que opera desde el interior de los agentes, sin ser estrictamente individual ni en sí mismo enteramente determinante de la conducta*” (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 17).

En relación a lo anterior, el habitus se encontraría encarnado en el cuerpo, en lo corpóreo, por medio de prácticas; en este sentido, Bourdieu (1999) plantea que:

“El habitus engendra prácticas inmediatamente ajustadas a este orden y, por tanto, percibidas y valoradas, por quien las lleva a cabo, y también por los demás, como justas, correctas, hábiles, adecuadas, sin ser en modo alguno consecuencia de la obediencia a un orden en el sentido de imperativo, a una norma o a las reglas del derecho” (pp.189-190).

Por otro lado, otro concepto clave de este enfoque, es el **campo**, que de acuerdo con Bourdieu y Wacquant (2005) corresponde a:

“Un espacio de conflicto y competencia en el cual los participantes rivalizan por el monopolio sobre el tipo de capital que sea eficaz en él y el poder de decretar la jerarquía y las “tasas de conversión” entre todas las formas de autoridad del campo de poder” (p.17).

Se puede comprender entonces que el campo corresponde al espacio social donde cada agente tiene una posición social, espacio que orienta las intervenciones en las luchas simbólicas de la existencia cotidiana que contribuyen a la elaboración del mundo social (Bourdieu, 1999). Este sentido de posición, adopta la forma de emoción y se expresa por medio de comportamientos los cuales evitan o ajustan de modo inconsciente ciertas prácticas (Bourdieu, 1999), como las del habitar.

Por lo tanto, se va a comprender que la práctica generada por este habitus, es una estrategia producto de un sentido práctico que toman los agentes para orientarse y moverse de acuerdo a su posición en el espacio social respecto a la lógica del campo (Gutiérrez, 2012). Lo cual, abre la vía para la acción propiamente política de representación (Bourdieu, 1999).

De acuerdo con Bourdieu y Wacquant (2005) lo que hace especial al habitus y al campo, son el celo y la inexorabilidad, vale decir:

“Un campo es un conjunto de relaciones objetivas e históricas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder (o capital), mientras que el habitus consiste en un conjunto de relaciones históricas “depositadas” dentro de los cuerpos de los individuos bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción” (p.16).

En este sentido, la relación entre estos dos conceptos implican una construcción cognoscitiva, por un lado, el habitus contribuye a constituir el campo como mundo significativo, es decir, contribuye como subjetividad (interiorización de la exterioridad) a identificar y asociar significados con significantes (Méndez, 2002). Y, de esta forma, se da cuenta de la naturaleza de lo social, la cual se juega en la relación entre estructura y acción (Méndez, 2002).

Esta construcción teórica nos permite transitar entre los niveles de la acción y la estructura, en un proceso de reconstitución mutua, lo cual es central para dar cuenta de la tensión entre disposiciones subjetivas y condicionantes estructurales (Méndez, 2002), para el desarrollo de las representaciones sociales de la experiencia del habitar, que además, se producen y reproducen en la vida social.

Entonces, desde la conceptualización de habitus (que integra agencia y estructura) y campo, el sujeto de análisis, como las familias y sus integrantes, producirían un sistema de disposiciones subjetivas que les ayudaría a reproducir el campo social, es decir, lo subjetivo de estos agentes (como consecuencia de la objetividad de las estructuras sociales), que contribuiría también a formar las estructuras.

Cabe mencionar que, en relación a la conceptualización de campo, surge el concepto de capital propuesto por Bourdieu (1977) citado por Fernández (2012) que a modo general lo definió como *“una fuerza dentro de un campo”* (p.35).

No obstante, Bourdieu (1986) citado por Fernández (2012) *“distingue cuatro tipos principales de capital: capital económico en un sentido estricto, capital cultural, capital social y capital simbólico, algo en lo que pueden convertirse los demás tipos de capital”* (p.35).

En coherencia con lo anterior, Bourdieu (1997) menciona:

“Llamo capital simbólico a cualquier especie de capital (económico, cultural, escolar o social) cuando es percibida según unas categorías de percepción, unos principios de visión y de división, unos sistemas de clasificación, unos esquemas clasificadores, unos esquemas cognitivos que son, por lo menos en parte, fruto de la incorporación de las estructuras del campo considerado, es decir de la estructura de la distribución del capital en el campo considerado” (p.151).

Por lo tanto, es clave observar con qué capitales se mueven en el espacio las familias de este estudio, ya que las diversas formas de expresión de los capitales se manifiestan en formas subjetivas, es decir, en estado incorporado a través de formas simbólicas construidas por representaciones, sistemas de valores e ideologías (Piñero, 2008). En este sentido, los capitales nos permiten comprender qué representaciones de carácter simbólico se manifiestan en la cotidianidad de las familias y de sus integrantes y cómo estos se manifiestan en la experiencia de habitar una vivienda social.

Pues bien, para entender de mejor forma los capitales propuestos por Bourdieu, Méndez (2002) menciona que el capital económico, incluye el ingreso, riqueza, patrimonio financiero y fondos monetarios; el capital cultural, se puede manifestar en tres formas: 1) el capital cultural en estado encarnado, es decir, las disposiciones de larga duración de mente y cuerpo, 2) el capital cultural en estado objetivado, en la forma de bienes culturales, y 3) el capital cultural en estado institucionalizado, por ejemplo el producto de las calificaciones educacionales. El capital cultural sólo puede existir en relación con el resto de los capitales (Méndez, 2002).

El capital social, refiere a los recursos basados en conexiones y pertenencia a determinados grupos, por lo tanto, este capital se genera a partir de relaciones sociales, y el capital simbólico, refiere a la forma que adoptan los distintos tipos de capital una vez legitimados y reconocidos (Méndez, 2002).

En este sentido, es posible mencionar que la distribución de estos diferentes tipos de capital es lo que configura la estructura del espacio social, y determina las oportunidades en la vida de los agentes sociales (Fernández, 2012), es decir, en nuestra investigación, los distintos tipos de capital serían claves respecto al acceso por parte de las familias a oportunidades y servicios en el espacio, lo cual es necesario para comprender el carácter simbólico de las representaciones sociales de la experiencia del habitar.

6.2. Conceptos básicos

Esta revisión teórica nos permite posicionarnos frente a los conceptos que utilizaremos a modo de supuesto para llegar al campo social con los sujetos. En este sentido, desarrollamos a continuación: representaciones sociales, habitar, espacio, vivienda y familia; y sus respectivas dimensiones asociadas.

6.2.1. Representaciones Sociales

Trabajar las Representaciones sociales en conjunto con el Constructivismo Estructural de Bourdieu *“nos contribuye a entender la forma en que los agentes realizan intercambios con su entorno social a través de representaciones y estrategias construidas en condiciones estructurales específicas”* (Piñero, 2008, p. 2).

En este sentido, Serge Moscovici (1979) destaca que:

“La representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación y castran nuestra creatividad” (p.18).

Esta conceptualización nos permite comprender cómo las personas a partir de representaciones construyen el mundo social, lo cual juega un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales.

Sin embargo, en la misma línea teórica, Jodelete añade que a este conjunto de conocimientos de sentido común que permiten la comprensión de la realidad, se debe incorporar el hecho de que esos contenidos son elaborados socialmente; es decir, el contexto y las condiciones socio históricas constituyen las condiciones de producción de las representaciones sociales (Cuevas, 2016).

Mientras que, Abric (2001) menciona que *“la representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción”* (p.13). En este sentido, el autor destaca que la conducta del individuo no resulta de la representación, sino que deriva de un marco institucional, del entorno social y precisamente del contexto de poder al que está enfrentado (Abric, 2001).

Para esta investigación optamos por la conceptualización que nos ofrece Moscovici, pero también sumamos que la misma representación es consecuencia de una práctica empleada en la cotidianidad como señala Abric (2001): son las prácticas que los sujetos aceptan realizar en su existencia cotidiana que modelan, determinan, su sistema de representación o su ideología.

En esta línea teórica, entonces se interpreta que la experiencia del habitar es una práctica que emplean los sujetos en un espacio, y que a su vez sobre esa misma experiencia se construyen las representaciones sociales. Por lo tanto, se quiere observar cómo las familias a partir de la práctica del habitar construyen un sentido simbólico (representación) del mundo social, y particularmente de la experiencia de habitar una vivienda social en una ciudad como Melipilla.

Trabajar de esta manera las representaciones nos aporta a tener un mayor conocimiento de la manera en que el agente cobra fuerza y se apropia de la estructura para construir la realidad social (Piñero, 2008).

Mientras que, trabajar con esta conceptualización de representaciones sociales en conjunto con lo desarrollado por Bourdieu en el constructivismo estructuralista nos permite *“detectar esquemas subjetivos de percepción, de valoración y de acción que son la definición misma del habitus bourdieusiano y de lo que nosotros hemos llamado cultura interiorizada (Giménez, 2005)”* (Piñero, 2008, p. 13).

Las representaciones sociales poseen un alto grado de precisión en la conformación del capital simbólico y particularmente en el capital cultural, porque estos están conformados por códigos que el agente asimila e incorpora en su habitus (Piñero, 2008).

Por lo tanto, de estas conceptualizaciones, se puede observar que el habitus no sólo corresponde a *“estructuras subjetivas a través de las cuales el agente percibe y construye el mundo social, sino que lleva inmersa la forma en que los diversos tipos de capital se subjetivan en él”* (Piñero, 2008, p. 14).

Por ende, resulta atractivo como las representaciones sociales en conjunto con el enfoque sociológico de Bourdieu, nos aporta en comprender la experiencia del habitar como práctica de las familias, ya que la manera en que se construyen las representaciones sociales se relacionan con la información que el agente tiene a partir de sus formas de intercambio con la realidad social (Piñero, 2008).

Por último, esto nos permite entregar un rol más activo a la familia en configurar la sociedad, a partir de la reconstrucción de los patrones económicos, sociales, culturales y simbólicos, que tiene como fin mantener el orden social, o cambiarlo (Piñero, 2008).

6.2.2. Habitar

Para esta investigación, el habitar será comprendido como una práctica que emplean los sujetos en un espacio, y a su vez, desde esta experiencia los sujetos construyen representaciones sociales. En este sentido, dentro de la literatura disponible sobre el habitar hemos optado por la definición que ofrece Angela Giglia (2012):

“El habitar es un conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, al mismo tiempo reconociéndolo y estableciéndolo. Se trata de reconocer un orden, situarse adentro de él, y establecer un orden propio. Es el proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio-temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea” (p.13).

Se opta por esta conceptualización, ya que nos ayuda a trabajar el habitar como una práctica y en forma conjunta, las representaciones. En este sentido, la definición hace referencia a *“a las actividades propiamente humanas (prácticas y representaciones) que hacen posible la presencia (...) de un sujeto en un determinado lugar y de allí su relación con otros sujetos”* (Giglia, 2012, p. 13).

No obstante, el habitar se presenta más allá de su relación con la realidad material. Esto quiere decir que, más allá de la vivienda, surge un espacio doméstico, en donde se efectúan las funciones más importantes de la reproducción y porque ese espacio se relaciona con la vida familiar y las rutinas de lo cotidiano (Giglia, 2012).

En este sentido, la domesticidad tiene mucho que ver con la reiteración de ciertas prácticas, con la acumulación de rutinas y con el ámbito de la cotidianidad, ya que en la medida en que frecuentamos un espacio de manera repetitiva, lo podemos domesticar (Giglia, 2012).

Entonces, el habitar como sinónimo de domesticar, tiene que ver con cierto habitus, es decir, con un conjunto de actuaciones reiteradas que se convierten en automáticas, pero también con un conjunto de disposiciones que nos permiten reconocer un espacio, aun cuando es la primera vez que lo vemos (Giglia, 2012).

Por lo tanto, es posible relacionar el habitar con el concepto de habitus propuesto por Bourdieu. En palabras de Giglia (2012) *“el habitus permite el habitar y el habitar se hace mediante el habitus. Este último no está hecho sólo de repetición y rutina, sino que es también un instrumento creativo de producción de nuevas maneras de habitar. Se trata de un proceso en dinamismo constante”* (p.17).

No obstante, otra conceptualización que resulta complementaria con lo anterior, es lo que nos ofrece Márquez (2008) destacando la importancia del habitar en la formación de representaciones sociales, las cuales se encuentran íntimamente relacionadas con las formas de ocupar el espacio y de hacer territorio.

6.2.3. Espacio

Antes de referirse a vivienda, es clave explicar primeramente el espacio, o más bien el “lugar”; lo anterior, debe ser sin una explicación geográfica tradicional, ya que no buscamos entregar coordenadas en un mapa (McDowell, 2000), sino que como objetivo de investigación queremos analizar las representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.

Pues bien, los espacios surgen de las relaciones de poder que establecen normas, y éstas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido, así como la situación o emplazamiento de una determinada experiencia (McDowell, 2000). Por lo tanto, el espacio que es una construcción social, para esta investigación será comprendido como el barrio que es definido a partir de los límites físicos y/o simbólicos (Fadda y Cortés, 2007).

En este sentido, el barrio *“es una parte de la aglomeración urbana, es una de las partes, sectores, zonas o porciones en que se divide la ciudad”* (Fadda y Cortés, 2007, p. 51). No obstante, la construcción del espacio barrial es la relación estrecha entre lo elementalmente físico y lo social (Gravano, 2005, citado en Fadda y Cortés, 2007).

No obstante, una vez definido barrio, Castells (2014) menciona que es posible encontrar segregación residencial, es decir, se puede encontrar la homogeneidad y heterogeneidad de cada unidad urbana y seguir las transformaciones suscitadas en el circuito por la realización de cada actividad. Esto quiere decir que, es posible encontrar *“la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía”* (Castells, 2014, p. 204).

Esto es porque la distribución de las residencias en el espacio, produce diferenciación social y especifica el paisaje urbano, como por ejemplo, lo que sucede con las características de

las viviendas y de su población, donde se fundamenta el tipo y nivel de equipamientos (Castells, 2014).

6.2.4. Vivienda

Para esta investigación la vivienda es conceptualizada más allá de un bien material, sino como un hogar, en este sentido, se opta por abordar este concepto desde la perspectiva de McDowell (2000):

“En la mayoría de las sociedades el hogar es mucho más que una estructura física. La casa es el espacio de las relaciones directas, especialmente las del parentesco y la sexualidad, y el vínculo entre la cultura material y la socialización: un signo concreto de posición y estatus social” (p.140).

Asimismo, consideramos relevante lo que propone Bachelard (1993) citado por McDowell (2000) respecto a la vivienda, que es uno de los *“elementos decisivos que permiten al sujeto desarrollar un sentido de su propio yo, en tanto que perteneciente a un lugar determinado”* (p.112).

Cabe mencionar que, en nuestra investigación hablamos de vivienda social, ya que nuestro objeto de estudio gira en torno al carácter de este inmobiliario, es decir, es social porque se intenta dar solución de habitación *“a los sectores de la población más desposeídos y con situación socioeconómica más precaria”* (Sepúlveda, 1986, p. 13).

Estas conceptualizaciones de vivienda, nos permite relacionar nuestro objetivo de investigación, es decir el hogar (la vivienda adquirida por medio del subsidio DS49) como espacio donde se desarrollan relaciones (entre los miembros de las familias) y su vínculo con el entorno urbano.

En este sentido, las familias tomarían su propia concepción del mundo, del territorio en el que habitan, entonces, el espacio urbano se constituiría como un aspecto fundamental en la

construcción de la identidad, la adquisición de conocimientos y la actuación social (Kelly, 1994, citado en McDowell, 2000).

Asimismo, las personas jugarían un rol activo en producir y apropiarse del mundo material existente, y la vivienda contribuiría a definir las experiencias y significados culturales (Ariztía, 2016). Por lo tanto, lo social puede ser entendido desde aquí como *“un proyecto cultural en el cual nosotros llegamos a ser en nuestra humanidad por medio de las cosas (Miller 1998: 169)”* (Ariztía, 2016, p. 447).

En este mismo orden de las ideas, es importante mencionar que en la vivienda surge el espacio doméstico, que corresponde a:

“la representación material del orden social” y la “reproducción social se consigue perpetuando simbólicamente el orden social representado en el hábitat” (Bahloul, 1992: 129). Esta representación en forma de orden y espacio doméstico es lo que Pierre Bourdieu denomina habitus (Bourdieu, 1991)” (McDowell, 2000, p. 113).

En este sentido, McDowell (2000) destaca que el espacio doméstico no se reduce tan solamente a la esfera privada, sino que este espacio puede superar los límites entre lo público y lo privado.

Las perspectivas anteriores se relacionan con el constructivismo estructuralista y con las representaciones sociales, ya que la vivienda social se puede comprender como parte de este espacio social (determinada por relaciones) donde se desarrollan los agentes e intercambian distintos capitales. Asimismo, observar la presencia de habitus, que determinará mediante prácticas (como el habitar) la realidad social, y la creación de representación social.

6.2.5. Familia

Esta investigación releva la importancia de estudiar la familia, en este sentido, se reconoce que desde distintos campos disciplinarios existen múltiples definiciones sobre ésta. Sin embargo, en esta tesis se opta por abordar la familia desde la perspectiva sociocultural, psicosocial (familia como discurso) y de género.

Bourdieu (1997) propone hablar de familia respecto a sus prácticas y estrategias para perpetuarse como ser social, en este sentido, la define como:

“Cuerpos (corporate bodies) impulsados por una especie de conatus, en el sentido de Spinoza, es decir por una tendencia a perpetuar su ser social, con todos sus poderes y privilegios, que origina unas estrategias de reproducción, estrategias de fecundidad, estrategias matrimoniales, estrategias sucesorias, estrategias económicas y por último y principalmente estrategias educativas” (Bourdieu, 1997, p. 33).

Esta conceptualización, es necesaria para esta investigación, ya que se destaca que la familia es más que parentesco, es un ser social el cual desarrolla estrategias, o más bien prácticas determinadas respecto a distintos ámbitos de su ciclo vital, como el habitar, por ejemplo.

Lo anterior, se fundamenta en base a que la familia se constituye en la realidad social; es decir, se desarrolla en un campo determinado de relaciones (Barg, 2012). Tal y como se menciona a continuación:

“El campo familiar puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes, miembros de un grupo familiar o instituciones” (Barg, 2012. p. 172).

Este campo se constituye en base a relaciones afectivas y de parentesco y en donde se juegan diferentes posiciones en función del capital de que dispone cada uno de los miembros del grupo (Barg, 2012). Por otra parte, la familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura, en el mantenimiento de ritos y costumbres, en la conservación de las técnicas y del patrimonio (Barg, 2012).

Por otro lado, de acuerdo con nuestro objetivo general, resulta necesario comprender desde una perspectiva psicosocial, la familia como discurso, ya que por medio de ello, podemos aproximarnos a las representaciones sociales.

La familia como discurso, es una línea teórica que se enmarca en el enfoque de la construcción de la realidad social, en este sentido, se relaciona con la mirada de Bourdieu, ya que:

“(...) si es cierto que la familia no es más que un término, también es verdad que se trata de una categoría, un principio colectivo de construcción de la realidad colectiva (...) la familia es un principio de construcción de la realidad social que ha sido a la vez socialmente construido. Cuando se trata del mundo social, las palabras hacen a las cosas. Funcionan como esquema clasificatorio. Bajo la apariencia de describir una realidad social, la familia, prescribe un modo de existencia, la vida familiar” (Neufeld y Novaro, 2010, p. 77).

Por lo tanto, entender a la familia como discurso, quiere decir que, se construye socialmente en base a sus prácticas, experiencias y relaciones sociales.

Esta mirada es psicosocial, ya que a través del discurso familiar se puede conocer la *“forma de interpretar, representar y organizar las relaciones sociales, donde transmiten ideas aparentemente compartidas acerca de la vida doméstica (Gubrium y Holstein, 1987)”* (Gracia y Musitu, 2000, p. 170).

De lo anterior, se comprende que los significados que se usan para organizar las relaciones sociales, constituyen el mundo de la vida familiar, es decir, las familias se entenderían en términos de acciones, actividades y prácticas que vinculan significados a la conducta familiar. En síntesis: *“el discurso familiar remite tanto a la familia como a las cuestiones familiares y en el proceso constituye la realidad doméstica (Gubrium y Holstein 1990)”* (Gracia y Musitu, 2000, p. 170).

Por otro lado, para conocer la composición, los roles al interior de las familias, como sus dinámicas con el exterior, es relevante abordar desde una perspectiva de género este sujeto colectivo, ya que constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros, siendo en primera instancia el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad como un todo (Arce, 1995, citado en Herrera, 2000).

De acuerdo con Butler (2007) el género es *“el medio discursivo/cultural a través del cual la «naturaleza sexuada» o «un sexo natural» se forma y establece como «prediscursivo», anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura”* (p. 56). Asimismo, este se construye y a su vez se ajusta por medio de interacciones sociales, dividiendo tradicionalmente el mundo en dos categorías, hombres y mujeres (Rodríguez y Toro-Alfonso, 2002).

Estas relaciones de género, en su dimensión cultural, son un sistema de significados y valores (PNUD, 2010), los cuales se van reforzando desde muy temprano en la familia, asentando así tanto la identidad como el rol de género (Herrera, 2000).

En el ámbito familiar estas diferencias de género se van reforzando por medio de actividades diferenciadas para niños y niñas, lo que permite ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo (Herrera, 2000). De acuerdo con Butler (2007) estas diferencias de género permiten la distinción de conductas habituales y preferencias atribuidas a las dos opciones de género.

Esta diferenciación otorga que los sujetos empleen ciertas prácticas determinadas en los espacios. Es decir, “*determina en gran medida el orden social del sistema y las interacciones del mundo (Correll, Thébaud & Bernard, 2007)*” (Velandia-Morales y Rincón, 2014, p. 518). En este sentido, los roles, papeles o tareas son fundamentales en la familia, ya que dependiendo de la manera cómo se internalicen, comprendan y practiquen estos en el pequeño grupo familiar, tendrán efectos en el contexto social (Viveros, 2010). Por lo tanto, los roles van a determinar cierto resultado de interacción o dinámica familiar entre sus miembros y en la vida cotidiana (Estrada et al, 2010, citado en Viveros, 2010).

En este sentido, la sociedad y la cultura son importantes en nuestros comportamientos y experiencias (Rodríguez & Toro-Alfonso, 2002), como la del habitar, ya que nos guían hacia el desarrollo de creencias normativas que contribuyen a la interpretación (y posible juicio) de las conductas realizadas por los hombres y por las mujeres (Rodríguez & Toro-Alfonso, 2002).

Por último, todas estas perspectivas son complementarias para este estudio, ya que permiten desarrollar el concepto de familia y su vinculación con la sociedad, y particularmente con la vivienda, ya que ambas están relacionadas por las experiencias compartidas de los sujetos al habitar. Lo cual, permite acceder al desarrollo de las representaciones sociales de la experiencia que emplean los sujetos en un espacio.

A continuación, se explica la metodología de esta investigación

7. MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se explica el diseño metodológico que se utilizará en el proceso de esta tesis. En este sentido, comenzaremos por describir el enfoque metodológico a utilizar; luego, se describen las técnicas y estrategias para la recolección de datos; seguidamente, se describe el marco muestral, en el cual se presentan las características de los participantes. Posteriormente, se exponen los aspectos éticos de esta investigación; y por último, damos a conocer el plan de análisis y su respectivo proceso para la información obtenida.

7.1. Enfoque metodológico

Como hemos mencionado, esta tesis tiene como paradigma el constructivismo, ya que su epistemología reside en lo transaccional y subjetivista, por lo tanto, supone que el investigador y el objeto de investigación están vinculados interactivamente de tal forma que los hallazgos son literalmente creados al avanzar la investigación, desapareciendo la distinción convencional entre ontología y epistemología (Guba y Lincoln, 2002).

En este sentido, el constructivismo considera que el conocimiento se crea en la interacción entre el investigador y los sujetos observados, por lo que, este enfoque resulta útil para conocer las construcciones sociales que son producidas solo por medio de un intercambio dialéctico entre el investigador e investigados (Guba y Lincoln, 2002).

Esto nos lleva a centrarnos en la comprensión de las familias acerca de los significados del habitar una vivienda social, es decir, en el contexto de su práctica concreta, de su cotidianidad (Cedeño, 2001), por lo tanto, nuestra investigación es de carácter **cualitativa**.

La metodología cualitativa, es la única que nos permite profundizar en las construcciones sociales de los sujetos, las cuales dan sentido a sus prácticas y de esta manera, podremos conocer las representaciones sociales otorgadas a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla.

7.2. Técnicas y estrategias de producción de información

En función del enfoque epistemológico y metodológico propuesto para el desarrollo de los objetivos de investigación, es necesario contar con herramientas capaces de acercarse a las interpretaciones de los sujetos. En este sentido, se utiliza la entrevista semiestructurada en profundidad, tanto grupal como individual, y también, la observación de la disposición de los espacios al interior de los hogares de las familias.

La entrevista semiestructurada en profundidad, tanto grupal e individuales, son útiles para lograr captar el sentido social y las representaciones sociales, las cuales son obtenidas por medio de la información que otorgan los sujetos en base a sus prácticas (Alonso, 1999, citado en Tonon, 2009); como la del habitar.

Estas entrevistas son necesarias para acceder a la riqueza de significados, valoraciones y representaciones de la realidad, ya que son aquellas las que comprenden un acceso gradual, sucesivo y contingente (dialógico) al sujeto entrevistado a medida que habla (Gaínza, 2006).

Dado que nuestro sujeto de estudio es la familia, la entrevista grupal nos contribuye a captar los significados intersubjetivos en profundidad y diversidad (Denzin y Lincoln, 2015), y nos permite acceder al conocimiento construido a partir de la interacción cotidiana (Moscovici, 1979).

Así también, nos facilita la producción de conocimiento y la identificación de saberes sociales cristalizados en discursos, los cuales han sido construidos por la práctica directa (Tonon, 2009).

Mientras que, las entrevistas en profundidad, nos permiten expresar y dar curso a las formas de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo aspectos tales como, las valoraciones, motivaciones, creencias, deseos y esquemas de interpretación, como las coordenadas psíquicas, culturales y de clase (Gaínza, 2006).

La entrevista grupal es construida a partir de una matriz de temas directrices¹⁵, y es trabajada en base a un guion de preguntas a la familia en su conjunto¹⁶, pero no en una estructura secuencial, porque lo que nos interesa es que los sujetos entrevistados expresen sus representaciones respecto a cada uno de los temas considerados (Tonon, 2009).

Asimismo, se realizarán entrevistas individuales, las que nos permitirán conocer y profundizar aún más en la visión de cada uno de los miembros del grupo familiar; y al mismo tiempo, se resguarda que cada integrante pueda expresar las diversas lecturas o visiones respecto al objeto de estudio.

La entrevista individual accede a *“aprender sobre lo que realmente es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que los actores ven la realidad o en que clasifican y experimentan su mundo (...) nos permiten acceder a la experiencia de los propios sujetos investigados”* (Gaínza, 2006). Por lo tanto, esta entrevista es necesaria para comprender la perspectiva que posee cada integrante del grupo familiar respecto a su vida en común, experiencias o situaciones, tal como las expresa con sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 2009).

Las entrevistas individuales también son construidas a partir de una matriz de temas directrices¹⁷, y son trabajadas en base a dos guiones: integrantes adultos del grupo familiar¹⁸, y a los integrantes que son niños, niñas y/o adolescentes mayores de 7 años¹⁹. Considerando que, la secuencia y la formulación de preguntas, puede variar para cada participante (Tonon, 2009).

Por otro lado, al momento de tomar contacto con las familias, a través del consentimiento informado, se les pedirán fotografías de los distintos espacios de la vivienda. Esto nos permitirá utilizar la observación como un modelo flexible que tiene como intención conocer

¹⁵ Revisar en Anexos 11.1: Matriz de temas directrices en entrevista grupal familiar.

¹⁶ Revisar en Anexos 11.2: Guion de entrevista grupal (familia en su conjunto).

¹⁷ Revisar en Anexos 11.3: Matriz de temas directrices en entrevista individual.

¹⁸ Revisar en Anexos 11.4: Guion de entrevista individual (a integrantes adultos de la familia).

¹⁹ Revisar en Anexos 11.5: Guion de entrevista individual para niños, niñas y/o adolescentes desde 7 años.

los contextos materiales y sociales, como las interpretaciones de los usos de los espacios que ayudan a comprender las representaciones sociales respecto al habitar la vivienda.

Cabe mencionar que, para la observación de los espacios se desarrolló previamente una pauta²⁰, la cual fue aplicada a las fotografías de la vivienda.

Por último, es importante recordar que dado el contexto de crisis sanitaria asociada al COVID-19 (Coronavirus) en que se realiza esta tesis, por medio del consentimiento y/o asentimiento informado, las entrevistas se realizan como estimen conveniente los grupos e individuos participantes. Es decir, vía presencial, respetando las recomendaciones y normas sanitarias establecidas por el Ministerio de Salud de Chile; o bien, por vía remota (videoconferencia), en el caso de que los hogares se encuentren en cuarentena o días con restricciones.

7.3. Marco Muestral

Este estudio es de tipo exploratorio-descriptivo, ya que aborda una temática poco investigada, por lo cual, nos interesa familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, de los cuales podamos obtener información respecto de su contexto particular, y así indagar en nuevos problemas, identificar conceptos y/o establecer prioridades para investigaciones futuras (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Los sujetos a los cuales se les aplicarán las técnicas de investigación, serán escogidos en base al **muestreo estructural (por tipos-casos)**. Debido a que, nuestro interés es realizar un trabajo en profundidad en modo exploratorio-descriptivo sobre las representaciones sociales de la experiencia del habitar que desarrollan las familias y sus integrantes, y no generalizar estadísticamente los resultados del estudio a una población más amplia.

²⁰ Revisar en Anexos 11.6: Pauta de observación: uso de los espacios, diferencias de géneros, etarios, entre otros

Por lo tanto, nos competen casos o unidades (participantes) que nos ayuden a entender el fenómeno de estudio y a responder a las preguntas de investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La ventaja de este tipo de muestreo en esta investigación, reside en que los casos nos proporcionan riqueza respecto a la comprensión profunda del ambiente y el problema de investigación, así como la mayor calidad de la información obtenida (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La muestra se conformó en base a la selección de familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 (para comprar una vivienda) en la ciudad de Melipilla, que actualmente se encuentran habitando la vivienda social por lo menos desde hace 3 años, particularmente en el conjunto habitacional Condominio Valles de Melipilla. Esta selección corresponde al criterio de homogeneidad, ya que las unidades poseen un mismo perfil o características, o bien comparten rasgos similares, lo que nos permite centrarnos en el tema por investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Dentro de este grupo se buscará contar con una diversidad de familias a las que se entrevistará de manera grupal y cuyos integrantes (mayores de 7 años) serán entrevistados de manera individual, en una segunda instancia. Esto tiene que ver con el criterio de heterogeneidad, el cual resulta útil en esta investigación exploratoria, ya que según Patton (1990) citado por Rodríguez (2009) *“se obtienen dos tipos de datos. Los primeros son descripciones de alta calidad de un caso, que resultan útiles para informar sobre lo específico; y, en segundo lugar, patrones significativos compartidos de aspectos comunes que se dan entre los participantes”* (p.72).

Considerar el criterio de heterogeneidad para la selección de nuestros participantes, es relevante ya que, nuestro interés es hablar de familia en un concepto más amplio de lo que se ha abordado tradicionalmente. Por lo tanto, esta tesis tiene como intención aproximarse a distintos tipos de familias, es decir, nos interesa abordar la diversidad interna de sus composiciones, en este sujeto colectivo. Tal y como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 1: Características de los participantes

ID Familia	N° de integrantes del hogar	Tipo de familia	Presencia de niños y/o niñas menores de 7 años	Género Propietario	N° de generaciones en el Hogar
1	6	Extensa	Sí	Masculino	3
2	2	Monoparental	Sí	Femenino	2
3	4	Nuclear-biparental con hijos	Sí	Femenino	2
4	2	Nuclear-biparental sin hijos	No	Masculino	1
5	2	Monoparental	No	Femenino	2

Fuente: Elaboración propia

Cabe mencionar que, todas estas familias son chilenas, ya que principalmente el beneficio del subsidio es dirigido a quienes cuentan con cédula nacional vigente o residencia definitiva en el país. Así también, todas estas familias beneficiarias del subsidio para comprar una vivienda DS49, pertenecen al tramo nacional correspondiente al 40% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad.

En la primera columna de la tabla 1 se pueden observar las 5 familias a investigar, ya que el tamaño de la muestra sugerido corresponde de tres a cinco casos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Cabe recordar que, además de realizar una entrevista grupal por familia, también se realizó entrevistas individuales a todos los miembros mayores de 7 años.

Mientras que, en la segunda columna, se aborda el número de integrantes del hogar, que nos indica cuántas personas componen el grupo familiar, lo cual es necesario para comprender los roles y dinámicas familiares en torno al espacio de la vivienda.

La tercera columna nos indica el tipo de familia, los cuales son de *tipo nuclear-biparental con hijos*, que está integrada por una pareja adulta, con hijos en común o bien con un

hijo(s) por parte de uno de los miembros de la pareja; *tipo nuclear-biparental sin hijos*, que está integrada por una pareja sin hijos ni otros parientes; *tipo extensa*, que comprende a una pareja o uno de los miembros de ésta, con uno o más hijos, y por otros miembros parientes; y, *tipo monoparental*, que está integrada un padre o una madre y uno o más hijos/as (Arriagada y Aranda, 2004).

La cuarta columna, nos permite identificar si existe o no presencia de niños y/o niñas menores de 7 años en el hogar, lo cual posibilita conocer las dinámicas familiares distintas entre los casos.

Así también, en la quinta columna, se decidió incluir la variable del género del propietario de la vivienda social, como clave para la comprensión de la dinámica y el juego de roles que se desarrollan en las familias y el respectivo funcionamiento de este grupo.

En la sexta columna, se incluye la variable número de generaciones convivientes en el hogar, que también es clave para comprender la dinámica y el funcionamiento al interior de la familia y la vivienda, y también al exterior con el entorno urbano.

Todas estas dimensiones han sido relevadas debido a su capacidad de modificar la experiencia de habitar este tipo de vivienda social y el entorno urbano de la ciudad.

En relación al criterio de suficiencia y adecuación de los datos para asegurar el rigor de la investigación (Rodríguez, 2009), se trabajó respetando el punto de saturación informativa, esto quiere decir que, se cesará de realizar entrevistas cuando se note recursividad en los contenido que estas aportan (Rodríguez, 2009).

Por otro lado, cabe mencionar que, para aproximarse a los participantes e informantes de este estudio, se apela a una red de contactos que permita asegurar su diversidad.

En este sentido, se realizaron 5 entrevistas grupales-familiares, y 11 entrevistas individuales, entre diciembre de 2020 y enero de 2021. Tal y como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 2: Cantidad de entrevistas grupales-familiares (5) y entrevistas individuales (11)

ID Familia	Entrevista Grupal-Familiar	Entrevista individual a adultos de la familia	Entrevista individual a niños, niñas y/o adolescentes mayores de 7 años
1	1	4	0
2*	1	1	0
3	1	2	1
4	1	2	0
5	1	1	1

Fuente: Elaboración propia

Cabe mencionar que, el caso de la familia (2*) correspondía a una familia monoparental, compuesta por una madre y su hija de 6 años, por lo tanto, se aplicó solamente una entrevista, conjugando preguntas de la pauta de entrevista grupal e individual a adultos de la familia.

La secuencia para producir información consistió primero en realizar la entrevista grupal familiar, y posteriormente efectuar las entrevistas individuales a cada integrante mayor de 7 años de la familia.

Las entrevistas grupales en promedio fueron de 85 minutos, la más corta fue de 50 minutos, mientras que, la más larga fue de 120 minutos.

Las entrevistas individuales en promedio fueron de 40 minutos, la más corta fue de 30 minutos, mientras que, la más larga fue de 50 minutos.

Por otra parte, cabe mencionar que, debido al contexto de crisis sanitaria asociada al COVID-19 se realizaron 3 entrevistas grupales presenciales y 2 de forma remota (por videoconferencia), mientras que, se realizaron 7 entrevistas individuales presenciales y 4 de forma remota (videoconferencia).

7.4. Aspectos éticos

A modo de resguardar la ética de la investigación, una vez seleccionadas y contactadas las familias a entrevistar, se les compartirá un documento de consentimiento informado²¹, a cada integrante mayor de 18 años del grupo familiar; mientras que, en el caso de la presencia de niños, niñas y/o adolescentes (mayores de 7 años) en el grupo familiar, se les presentará un asentimiento informado²², al que hace referencia el consentimiento informado presentado a los padres.

Estos documentos, se enviaron previamente por vía internet a los integrantes del grupo familiar a entrevistar. Asimismo, tanto las entrevistas grupales como las individuales, comenzaron por la revisión de los aspectos más relevantes del consentimiento o asentimiento, tales como: el nombre de la investigación, el carácter privado y que la participación es gratuita y voluntaria.

Así también, se dió a conocer que el registro de las entrevistas era por medio de una grabadora de voz y notas de campo (diario que narra actividades, reflexiones, impresiones; aquello no juzga, sino que relata y describe), por lo que permitió ser menos invasivos con las familias en comparación con realizar una videograbación.

Por otra parte, las pautas de las entrevistas han sido diseñadas considerando un lenguaje y modo apropiado para el caso de los adultos, y de manera diferenciada a los menores de edad, ya que con un lenguaje apropiado el menor se relaciona con el entorno y lo comprende (Bigas, 1996).

²¹ Revisar en Anexos 11.7: Consentimiento Informado.

²² Revisar en Anexos 11.8: Asentimiento Informado.

Por último, una vez obtenidas o recopiladas estas grabaciones de voz, estas serán transcritas para facilitar el trabajo de análisis.

7.5. Plan de análisis

El método de análisis para la información obtenida es la Teoría Fundamentada (Grounded Theory), ya que el conocimiento se genera en base a los datos, lo que permite un aumento de comprensión y una guía significativa para la acción (Strauss y Corbin, 2002). Tal y como se indica en lo siguiente:

“La aproximación de la Teoría Fundamentada se centra en el análisis de la información, que como se indica abarca la fase de recogida de datos, dada la estrecha conexión y el proceso continuo que los resultados iniciales del análisis tienen para la selección de nuevos informadores y, de un modo general, en la producción de nueva información relevante en el campo de estudio” (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006, p. 16).

Este método tiene como característica primordial que la propuesta teórica surge de la investigación, es decir, de las representaciones que el grupo familiar otorga al habitar una vivienda social (Strauss y Corbin, 2002). En este sentido, nos permite aportar conocimiento íntegro de la realidad en específico, lo que nos proporciona un estudio de carácter exploratorio, descriptivo e interpretativo en la investigación cualitativa.

Por lo tanto, la ventaja de utilizar este método reside en comprender cómo los sujetos interpretan su realidad (Sudabby, 2006, citado en Páramo, 2015), es decir, nos permite trabajar y teorizar desde su lógica.

7.5.1. Descripción del proceso de análisis

Una vez realizadas las transcripciones de las entrevistas grupales e individuales, se inicia el proceso analítico, por medio de una codificación a mano. La cual reconoce que “*El*

investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados y sus reglas de significación: los códigos y los documentos, o significaciones. Metodológicamente el punto es cómo posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo de hablantes de una lengua común para su análisis y comprensión” (Ibáñez, 2006, p. 19).

Concretamente, la codificación seguirá los pasos planeados por la Teoría Fundamentada:

En primer lugar, la codificación abierta, que consiste en identificar los conceptos significativos de los datos, es decir, sus propiedades y dimensiones que nos permiten una categorización y una eventual vinculación entre conceptos (Strauss y Corbin, 2002). A través de esta codificación, se intenta expresar la información obtenida en conceptos, es decir, se trata de segmentar una serie de categorías emergentes (Hernández, 2014).

En este sentido, la codificación abierta nos permite clasificar las expresiones contenidas en el texto según sus unidades de significado, palabras individuales, secuencias de palabras, para asignarles anotaciones y conceptos (códigos) (Flick, 2012, citado en Hernández, 2014).

En segundo lugar, la codificación axial, que consiste en relacionar las subcategorías construidas en torno a una categoría o significado (Strauss y Corbin, 2002). Esta codificación supone filtrar las categorías que han surgido en el paso anterior, es decir, la información se reorganiza creando nuevas relaciones entre los conceptos, o sea, se seleccionan aquéllas categorías que parecen más interesantes para abundar más profundamente en su explicación, enriqueciéndolas con más citas y pasajes del texto (Hernández, 2014).

Y, en tercer lugar, la codificación selectiva, que corresponde al *“proceso de integrar y refinar la teoría”* (Strauss y Corbin, 2002, p. 157). En esta última fase de codificación se selecciona una categoría central en torno a la organización, integración y agrupación del resto de categorías (Hernández, 2014). Esto quiere decir que, *“se ofrece una panorámica general del caso cuyo resultado debería ser una categoría central sobre la cual se*

desarrollan, de nuevo, sus rasgos y dimensiones y que se asocia a las demás categorías, utilizando las partes y relaciones de la codificación” (Hernández, 2014, p. 202).

A continuación, se presentan los resultados y análisis de este estudio.

8. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Esta tesis nos ha permitido aproximarnos al mundo de significados, valorizaciones y representaciones de los sujetos, particularmente de las familias del conjunto habitacional Los Valles de Melipilla acerca de la experiencia del habitar una vivienda social.

Consecuentemente, los siguientes apartados tienen como intención presentar los resultados y análisis en relación a nuestros objetivos de investigación, a partir de la información obtenida por medio de las entrevistas grupales e individuales y la observación de los espacios habitacionales.

En primer lugar, se presenta el vínculo generado con las familias participantes de esta investigación. Y, en segundo lugar, se describe de modo general el conjunto habitacional Los Valles de Melipilla y los espacios de la vivienda social.

Después, pasamos a caracterizar a las familias a partir de sus composiciones y roles en relación a las claves de género y la edad. Luego, se presenta la visión de la casa anterior, y en consecuencia, el camino a la casa propia por medio del subsidio DS49 en Melipilla.

Posteriormente, se exponen las representaciones sociales construidas a partir de las experiencias del habitar de las familias en la vivienda social, el barrio y las principales dinámicas de interacción de las familias con el espacio urbano, la ciudad de Melipilla y la percepción de Santiago.

Por último, se exponen las principales claves simbólicas de las representaciones sociales construidas.

A continuación, se presenta el vínculo generado con las familias participantes; y luego, se describe el conjunto habitacional Los Valles de Melipilla y los espacios de la vivienda social.

8.1. Vínculo con las familias de Los Valles de Melipilla

Pues bien, los resultados y análisis fueron construidos a partir del trabajo realizado en conjunto con las familias participantes en esta investigación, las cuales fueron contactadas en función del muestreo.

En este sentido, se les solicitó a las familias por medio de un consentimiento y asentimiento informado realizar las entrevistas grupales e individuales. Algunas de ellas aceptaron tal solicitud y otras desistieron. No obstante, se logró entrevistar a cinco grupos familiares y sus integrantes.

Por otra parte, algunas de las entrevistas, tanto grupales como individuales, se realizaron por medio de videoconferencias, debido a la crisis sanitaria por Covid-19. No obstante, de todas formas se pudo entrevistar a los cinco grupos familiares de nuestro marco muestral.

Estas instancias permitieron generar una mayor aproximación y confianza con las familias, donde, la acogida y la disposición de los grupos fue grata y cordial, lo que me permitió sentirme cómoda al momento de entrevistarlos.

En las primeras instancias, se visitaron tres familias durante las jornadas de tarde en horario de almuerzo. Cabe destacar que, la primera familia nos permitió generar vínculos con dos hogares de las características que indicaba nuestro marco muestral.

8.1.1. Los Valles de Melipilla y la vivienda social

Las familias nos permitieron conocer in situ el conjunto habitacional Los Valles de Melipilla, que se encuentra ubicado en el sector suroeste de la ciudad, a los pies del Cerro Sombrero.

Corresponde a blocks de departamentos de cuatro pisos de color beige claro, que se encuentran construidos alrededor de pequeñas plazoletas de juegos, y cuentan con una sede

vecinal, estacionamientos para los residentes del condominio y grandes contenedores de basura comunitarios.

Cabe mencionar que, cada vivienda social es de 50 metros cuadrados aproximadamente, por lo que significa que es una oferta absolutamente homogénea respecto a los distintos tipos de familias.

En la siguiente imagen se muestra el frontis de un block del conjunto habitacional Los Valles de Melipilla:



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.

Al llegar a este conjunto habitacional uno se encuentra con un barrio sobrio y silencioso, con veredas y calles de cemento y a su alrededor maleza y tierra, no hay niños jugando en las plazas, y no se observan personas en la vía pública.

En la siguiente imagen se observa parte de la sede vecinal, un block de departamentos, y las veredas dentro del condominio:



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.

La fachada de este conjunto habitacional, se encuentra en buen estado, al igual que, la sede vecinal y las áreas de juego. Sin embargo, de igual forma es posible observar la incomodidad de algunos vecinos por lo maloliente de los grandes contenedores de basura que se ubican cerca de los departamentos. Asimismo, se puede observar la falta de áreas verdes, lo cual, dificulta la vida comunitaria, aún más en temporadas de verano con las altas temperaturas.

Por otra parte, llama la atención, la ropa colgada en la entrada de los departamentos, ya sea en los balcones o en las ventanas, tal como se observa en la siguiente imagen:



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.

Cabe mencionar que, la fotografía anterior corresponde a un balcón construido en la entrada de una vivienda. Este espacio es utilizado por la familia principalmente para secar la ropa y para que los niños y las niñas del hogar jueguen en el día a día.

Al ingresar a estos hogares se pueden observar los principales espacios colectivos, como el living, comedor y cocina. Como se puede apreciar en la siguiente imagen:



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.

Cabe mencionar que, si bien se observa una lavadora, aquella se encuentra defectuosa y está destinada a su retiro. Por otro lado, se observa que, los cielos y paredes del departamento no son entregados con terminaciones de pintura, por lo tanto, estas viviendas aún se encuentran en proceso de terminaciones y decoración para mejorar su apariencia.

Asimismo, es posible observar en todos los hogares, la presencia de pocos muebles, es decir, las familias viven con lo justo y necesario.

Por otra parte, a un costado de los espacios principales, se encuentran tres dormitorios, uno grande, otro mediano y uno más pequeño, y el baño, que posee lavamanos, WC y una bañera²³, y una pequeña logia al lado de la cocina.

Cabe mencionar, que si bien las familias expresan una comodidad en sus hogares, de igual manera, se puede observar que el diseño de estas viviendas está pensado en familias tradicionales de cuatro personas. En este sentido, al encontrarse una familia extensa

²³ Revisar en Anexo 11.9: Imágenes de los espacios de la vivienda.

habitando, pueden surgir dificultades de interacción, convivencia y vivencia individual de los miembros, ya que el espacio total de la vivienda se hace pequeño.

En seguida, se presenta la caracterización de las familias respecto a sus composiciones y roles en dos grandes claves como el género y la edad.

8.2. Composición y roles al interior de las familias a partir del género y la edad

Las composiciones de las familias entrevistadas corresponden al tipo nuclear, monoparental, extensa y pareja sin hijos. Sin embargo, hablaremos de estos grupos como un colectivo donde sus relatos si bien coinciden con ciertos roles, se encuentran diferencias en relación al género y a la edad, los cuales van a ser clave para las estructuras de las familias y su funcionamiento interno.

Pues bien, los principales roles que se identifican en el relato familiar son determinados en función del género, no obstante, se identifican ciertos cambios o variaciones de estos roles en torno a la edad.

Las estructuras familiares identificadas son principalmente tradicionales, en este sentido, los roles al interior de estas familias asocian distintos comportamientos y actividades a mujeres y hombres. Por un lado, los hombres relevan fuertemente el rol de proveedor económico del hogar, mientras que, las mujeres, identifican sus roles en relación al trabajo remunerado y al trabajo doméstico. Como se indica en lo siguiente:

“Yo soy el hombre de la casa, el que trabaja para poder traer la plata” (Hombre, 46 años, casado, guardia, familia nuclear-biparental con hijos).

En este sentido, los hombres no cumplen ninguna labor doméstica y orientan sus rutinas al descanso y a las actividades recreativas con otros miembros de la familia, como con los niños de la casa. Tal y como se señala en lo siguiente:

“Mis principales rutinas son llevarme aquí en la casa nomás, porque no tengo que hacer casi, o sea descanso, juego con mis nietos en la terracita, eso principalmente.”

Me gusta pasar tiempo con los niños y el descanso (...)” (Hombre, 62 años, casado, jardinero, familia extensa).

Por lo tanto, los hombres asignan a las mujeres las labores domésticas. Como se indica en lo siguiente:

“No, yo pa’ hacer algo aquí en la casa soy flojo, mi señora se encarga de eso y las chiquillas le ayudan, pa’ eso están las mujeres” (Hombre, 62 años, casado, jardinero, familia extensa).

Asimismo, ocurre con la familia nuclear-biparental sin hijos, donde, el hombre de esta familia no dice directamente que las labores del hogar corresponden a las mujeres como en el caso del abuelo en la familia extensa, pero sí menciona que “ayuda” en los quehaceres del hogar a la mujer de la casa, en este caso, su pareja. Como se indica en lo siguiente:

*“Yo creo que trato de mantener limpio, porque como la C*** va a trabajar, por eso, pero igual trato de ayudar en todo (...)*” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

En este sentido, la lógica tradicional, de un hombre proveedor y una mujer cuidadora y encargada de los quehaceres domésticos, se encuentra presente en los distintos tipos de familias que se investigaron, por lo tanto, el género va a modelar los roles y el funcionamiento de estos hogares.

Esta la lógica tradicional se puede interpretar a raíz de que son familias provenientes de sectores rurales, que a pesar de haberse trasladado a vivir a la ciudad urbana, aún opera las diferencias de género respecto al trabajo productivo y reproductivo.

Por otra parte, el trabajo remunerado es el principal factor de ordenamiento temporal al interior de la familia y la vivienda, es decir, va estructurar los tiempos que poseen los miembros trabajadores asalariados en el funcionamiento de su hogar. Como se indica en lo siguiente:

“Paso la mayor parte del tiempo en el trabajo(...)” (Mujer, 33 años, soltera, vendedora full time, familia extensa).

Mientras que, un segundo factor relevante, en este ordenamiento temporal va ser el rol de cuidado de los(as) hijos(as), asignado principalmente a las mujeres. Como se indica a continuación:

“Yo soy la que levanta a esta casa, mmm, hago casi todo acá, lavo, plancho, cuido a mi hija (...)” (Mujer, 44 años, casada, dueña de casa, familia nuclear-biparental con hijos).

Así también, se releva la situación de las mujeres que son madres solteras y asalariadas, que frente a la situación de no tener ningún apoyo respecto al cuidado de sus hijos(as), deben acudir a la red más cercana para tal labor. Como se indica en lo siguiente:

“Eh bueno realmente no paso tanto en la casa (...) me voy a la casa de mis papás. Como trabajo, allá ellos me cuidan a mi hija” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental);

En este sentido, se puede observar que la principal tensión recae respecto al cuidado de los hijos e hijas, ya que al ser cuidadora, significa una pérdida de autonomía respecto a la vida personal, ya que los tiempos libres y de descanso pueden ser interrumpidos por otros miembros de la familia.

Otra clave que va a modelar los roles en las familias, es la edad, tal y como es en el caso de las abuelas principalmente, respecto al cuidado de sus nietos(as), el cual, permite que otras mujeres madres más jóvenes puedan trabajar remuneradamente.

“Eh, yo soy la dueña de casa eh digamos que ve todo las cosas de las casa, cuido a los niños cuando sus mamás no están, sobre todo la más grandecita y veo que todo funcione en la casa” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa).

En relación con lo anterior, surge la alianza abuela-nieto(a) y se genera un rol más libre que el de los padres, posibilitando que se genere el sentido de perpetuidad respecto a la continuación y transmisión de la tradición de la familia.

Sin embargo, cabe mencionar que, en el caso de la abuela, su disposición de tiempo libre gira en torno al hogar, por lo tanto, sus tiempos de descanso se ven interferidos por las labores domésticas, interpretándose como una dificultad para su desarrollo social, como la independencia y la realización de sus propios deseos.

En relación con lo anterior, se identifica la necesidad de apoyo que requieren las familias trabajadoras respecto al cuidado de los(as) hijos(as), aún más en estos grupos que pertenecen a los tramos de mayor vulnerabilidad de la población.

Por otra parte, respecto a los roles de los niños, niñas y adolescentes, estos principalmente están destinados más bien a cumplir con actividades de tiempo libre y educativas. Como se indica en lo siguiente:

“Casi todo mi día lo pasó con mis tatas. Mi abuela me ayudaba más en las tareas y mi tata me acompaña en las tardes, ayudo para el almuerzo y después siempre me entretengo con la tele cuando no salgo a ver a mis amigos de allá (...)” (Mujer, 10 años, escolar, familia monoparental);

“Me gusta cuando vamos a la cancha con mi papá, eso me gusta, y también cuando vamos al cerro, me gusta subirlo (...)” (Hombre, 16 años, escolar, familia nuclear-biparental con hijos).

Asimismo, si bien estos niños, niñas y adolescentes cumplen con ciertas labores domésticas. De igual forma, se evidencia la desigualdad de género en estas familias, ya que opera la lógica de “ayudar” a la madre y no hacerse responsable de tales labores entre todos los miembros del grupo. Como se indica en lo siguiente:

“Eh, le ayudó a mi mamá con las cosas de la casa, o, a veces tengo que ver a mi hermana, y eso. Ah, y a veces me mandan a comprar aquí cerca” (Hombre, 16 años, escolar, familia nuclear-biparental con hijos).

Por último, la desigualdad de género se observa en la dinámica interna y cotidiana de estas familias y las necesidades a las cuales deben enfrentarse principalmente las mujeres, que deben organizar su vida personal y familiar respecto al trabajo remunerado y al cuidado de los(as) hijos(as). En este sentido, el tiempo de descanso y libre de las mujeres es desigual respecto a los hombres. Y por otra parte, la edad, también es clave para determinar el rol en estos hogares, como en el caso de la tercera edad, particularmente de las mujeres, el cual dispone de sus rutinas hacia el cuidado de los(as) nietos(as), significando una ayuda para que otros miembros más jóvenes puedan trabajar remuneradamente.

8.3. La visión de la casa anterior

Una vez caracterizadas las composiciones y los roles en estas familias, empezamos a conocer la visión de vivienda anterior de estos hogares, la cual es construida a partir de las diversas experiencias negativas que habitaron en ella, tales como: la incomodidad por el espacio reducido y las sensaciones de frío y humedad por la infraestructura de la vivienda. Como se indica en lo siguiente:

“Eh, es media incómoda porque nosotros tuvimos que hacer un una mediagua, y era muy húmedo” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa).

A esto se puede agregar que, al compartir vivienda con otro hogar, la visión de esa vivienda también es negativa, ya que la familia no podía alcanzar su autonomía y la toma de decisiones en la casa eran obstaculizadas por vivir con otros. Como señalan a continuación:

“Sí, vivíamos en la casa de mis papás, pero igual vivíamos un poco apretados e incómodos (...)” (Mujer, 44 años, casada, dueña de casa, familia nuclear-biparental con hijos).

Asimismo, ocurre con las situaciones de violencia intrafamiliar de una familia, lo cual significó que la casa se volviera inhabitable para la madre y su hija. Como se señala a continuación:

“Porque igual había mucha violencia, maltrato hacia mi persona y hacia mi hija”
(Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental).

La visión de la casa anterior para estas familias se construye a partir de las experiencias negativas del habitar esa vivienda, respecto al tamaño reducido de los espacios, el convivir con otros grupos familiares dentro de la misma casa, la infraestructura de la vivienda y las situaciones de vulnerabilidad, como la violencia intrafamiliar. En este sentido, estas problemáticas generaban en las familias: falta de autonomía, falta de espacios propios, inacción respecto a la toma de decisiones y un entorno familiar inhóspito.

8.4. El camino a la casa propia por medio del subsidio DS49 en Melipilla

El relato de las familias permitió conocer el deseo y la necesidad de adquirir la casa propia a raíz de las experiencias negativas en la casa anterior, en este sentido, se releva el sueño colectivo de los grupos (sin distinción entre los miembros) por lograr contar con una vivienda propia. Por lo tanto, las grandes motivaciones para adquirir la casa propia son: vivir más cómodo, lograr independencia, tener sus propios espacios y organizar su vida en común sin el cuestionamiento de otras familias.

El camino para lograr el sueño de la casa propia comienza a partir del conocimiento que tienen las familias respecto al subsidio habitacional DS49, el cual obtenido por medio de cercanos a estos hogares. Tal y como señalan a continuación:

“Eh, me enteré porque una amiga me comentó sobre eso (...) así que decidimos postular (...)” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Es interesante que, el primer acercamiento a la información de este subsidio es por medio del voz a voz entre las personas, y no por un canal formal desde la Municipalidad o el Estado respecto a los proyectos de conjuntos habitacionales y subsidios.

Este primer conocimiento, permite que las familias conozcan los pasos a seguir para postular a este beneficio estatal. En este sentido, un primer paso, corresponde a unirse a un comité de vivienda con más familias pertenecientes al mismo tramo de ingresos y vulnerabilidad, en este caso, correspondía a hogares calificados en el 40% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad. Como se indica en lo siguiente:

“Nos dijeron que teníamos que entrar a un comité con más familias, y se armó, entonces después teníamos que ir a reuniones y cosas así” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

Una vez conformado el comité de vivienda, se debe iniciar el proceso de ahorro individual por parte de las familias en la libreta de vivienda. En el caso de estos hogares, el ahorro para su vivienda es proveniente principalmente de las fuentes de trabajo del grupo. Como se señala en lo siguiente:

“Ahorro, fue puro ahorro mío de cuando trabajé” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

Este es un hallazgo clave, ya que para las familias el haber logrado el sueño de la casa propia es producto de su trabajo y su capacidad de ahorro, pese a todas las dificultades que enfrentaron.

Respecto a la postulación del subsidio, la experiencia de las familias fue positiva, ya que estiman que los trámites son expeditos. Como se indica en lo siguiente:

“Rápido lo encontré, no se demoró mucho, al contrario muy poco” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental).

En resumen, para postular a una casa construida por medio del subsidio DS49, las familias deben conocer una primera información respecto a los trámites del subsidio, luego, unirse a un comité de vivienda y asistir a las reuniones del mismo. Durante este proceso las familias deben abrir una libreta de ahorro para la vivienda, lograr un monto estipulado en esa libreta, y una vez depositado el dinero en el banco junto al comité, se abre la postulación al beneficio estatal.

Por otra parte, un hecho significativo para estas familias es haber logrado el proyecto que tenían de la casa propia. Tal y como señalan a continuación:

“Mira, creo que lo más significativo fue esto de tener mi propia casa, tener algo propio (...)” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

“Yo me sentí feliz, sí, feliz, porque íbamos a tener lo propio, si po’ porque yo nunca pensé que íbamos a tener casa propia, nunca lo pensé (...)” (Hombre, 62 años, casado, jardinero, familia extensa).

En este sentido, si bien había una lectura negativa de la vivienda anterior y un escenario evidente de desigualdad, se identifica que los hogares nunca pensaron lograr la casa propia, por lo tanto, el hecho de cumplir este sueño, figura como un sentido de progreso para estas familias.

El hallazgo central respecto a este subsidio, es la forma de operar que tienen las familias respecto a la información obtenida del subsidio por parte de una red de conocidos y no de instituciones como la Municipalidad o del Ministerio de Vivienda. En este sentido, se nos habla de cómo las familias entienden mejor la información cuando proviene de sus pares, que de las instituciones.

Por otra parte, es posible identificar la lógica de esfuerzo que tienen las familias para adquirir bienes inmuebles, a pesar de que la vivienda en Chile debiera consignarse como un derecho social.

8.5. Representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla

En este apartado, se presentan las representaciones sociales que fueron construidas a partir de un conjunto variado de información del sentido común, significados compartidos y experiencias relacionadas a la experiencia del habitar de las familias en la vivienda, barrio y ciudad.

En este sentido, se presenta en primer lugar, la experiencia de habitar la vivienda social: la percepción y usos de sus espacios; en segundo lugar, la experiencia de habitar el barrio y las principales dinámicas de interacción con el espacio urbano; en tercer lugar, la experiencia de habitar la ciudad de Melipilla; y por último, la percepción de la ciudad de Santiago.

8.5.1. Experiencia de habitar la vivienda social: la percepción y usos de sus espacios

La percepción de la vivienda obtenida a través del subsidio por las familias es desarrollada a partir de un ejercicio simbólico comparativo entre ésta y la vivienda anterior.

Actualmente las familias tienen una experiencia positiva respecto al habitar la vivienda, la cual es atribuida a los espacios y usos de la casa y la experiencia de barrio. Calificando la experiencia de la vivienda como tranquila, práctica y cómoda. Como señalan en lo siguiente:

“Tranquila, súper tranquila (...)” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental);

“Práctica, están bien distribuidos los espacios(...)” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Asimismo, las familias destacan los espacios y la cantidad de dormitorios que posee la vivienda. Como señalan a continuación:

“Es más grande” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa);

“Es espaciosa, es que cada uno tiene su pieza y eso me gusta” (Hombre, 16 años, escolar, familia nuclear-biparental con hijos).

En este sentido, para estas familias el vivir solos sin otro núcleo familiar y que cada miembro del hogar posea su espacio individual como los dormitorios les significa poder realizar sus actividades cotidianas a su ritmo, sin interrupción de otros.

Sin embargo, si bien las familias indican que recibieron la casa con un mueble de cocina, lavaplatos, calefont, baño completo. Como indican en lo siguiente:

“Venía con el mueble de cocina, el lavaplatos, el calefont, y traía las cosas del baño y eso” (Mujer, 44 años, casada, dueña de casa, familia nuclear-biparental con hijos).

De igual forma surgieron problemas respecto a la calidad de la vivienda. Como se señala en lo siguiente:

“(…) el único error de estos departamentos es que las llaves venían muy malas, cuando entregaron duraron muy poco las llaves, se echaron a perder casi la mayoría de las llaves. La del lavaplatos se echó a perder, la de la ducha, todas esas se echaron a perder. Tuve que hacer todo el cambio de llaves” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental).

Asimismo, las problemáticas respecto a la calidad de la vivienda aumentan en temporada de invierno con las fuertes lluvias, como la inundación de departamentos. Como se indica en lo siguiente:

“(…) Lo otro fue que se inundaron con el tema de la lluvia (…)” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental);

“Igual acá cuando pasó este invierno se amontonó agua, bastante agua abajo pero como nosotros estamos en el segundo piso no se nos entró, cosa que si les pasó a algunos vecinos de acá, porque esa agua venía corriendo del cerro por las lluvias (…)” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa).

Así también, otros obstáculos en la vida diaria de las familias recaen en la falta de privacidad de las familias, ya que las paredes permiten el paso de los sonidos entre departamentos. Como se indica en lo siguiente:

“(…) se escucha más bulla, pero pasa que acá hasta en tirar la cadena se escucha, entonces cualquier cosa uno puede escuchar, pero eso” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Asimismo, surgen obstáculos en relación a las necesidades de las familias, ya que al ser un departamento, el hogar no cuenta con un patio o un espacio específico como para secar ropa. Como se señala a continuación:

“(...) Lo que si me carga es el tema de la ropa, no me gusta colgarla húmeda afuera porque se ve feo y varios vecinos hacen eso, pero a mí no me gusta” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

En este sentido, existe un problema de diseño y de calidad de los departamentos, los cuales no están contruidos pensados en las necesidades del hogar ni en el número de integrantes que componen el grupo. En este sentido, desde algunas familias surge la necesidad de trasladarse en un futuro cercano a otro tipo de vivienda. Como se señala a continuación:

“(...) irnos a una casa con patio” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Respecto a la percepción y usos de los espacios, principalmente se destaca el living como zona de descanso y de actividades recreativas, como el uso de la televisión y/o videojuegos. Este espacio es utilizado mayormente por hombres y los(as) niños(as) de la casa. Como se indica en lo siguiente:

“En el living paso más porque descanso viendo tele (...)” (Hombre, 46 años, casado, guardia, familia nuclear-biparental con hijos).

En este sentido, es posible identificar que se reproducen roles de género muy tradicionales, es decir, el hombre y los niños se encuentran en el espacio público del living, mientras que, la mujer se encuentra utilizando principalmente el comedor y la cocina, como espacios para realizar labores domésticas. Como se indica en lo siguiente:

“(...) pongo la mesa, almorzamos en el comedor (...)” (Mujer, 44 años, casada, dueña de casa, familia nuclear-biparental con hijos).

“Yo paso por acá en las partes principales, pero más en la cocina y el comedor, porque como cocino y todo eso, entonces por eso (...)” (Mujer, 44 años, casada, dueña de casa, familia nuclear-biparental con hijos).

El comedor es principalmente usado por las mujeres de la casa, es decir, es atendido principalmente por ellas, sirven y recogen la mesa, así como también se encargan de realizar y/o ayudar con las tareas escolares de los(as) niños(as).

Por otra parte, las familias identifican los dormitorios como espacios privados de la vivienda, los cuales son organizados y decorados por el integrante que ocupe ese espacio, no obstante, se reconoce que los(as) niños(as) del hogar pueden utilizar libremente estos espacios. Como se indica en lo siguiente:

*“Sí la pieza porque la N**** duerme conmigo”* (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

En este sentido, un hallazgo interesante es que en el cotidiano los niños y las niñas de las familias usan todos los espacios de la vivienda como espacio de recreación. Como se indica en lo siguiente:

“Bueno lo que más hacemos acá es ver tele, cuando hay que hacer las tareas de la niña hacemos las tareas y eso. Incluso mi hija usa de cancha acá, se pone a jugar a la pelota, se entretiene igual acá adentro” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental).

Otro hallazgo, es respecto al uso particular que hacen las familias monoparentales respecto de la vivienda en general, ya que las madres al trabajar remuneradamente pasan la mayor parte del tiempo fuera del hogar, al igual que sus hijos(as), ya que su cuidado es fuera de la casa. En este sentido, el uso de los espacios de la vivienda está destinado al descanso y tiempo libre, generalmente los fines de semana y/o los días libres que tenga la madre. Como se indica en lo siguiente:

“(…) por mi pega no paso mucho tiempo con ella, pero cuando estoy libre lo estamos, lo pasamos en la casa descansando” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Por otra parte, las formas de apropiación y decoración de los espacios es más evidente desde las mujeres del hogar, ya que los hombres solo prefieren intervenir en los casos de remodelación y/o construcción de la vivienda. Como se indica a continuación:

“Yo veo más lo de la decoración” (Mujer, 44 años, casada, dueña de casa, familia nuclear-biparental con hijos);

“Yo no me meto mucho en la decoración, pero si hay que poner la mano de obra ahí sí, si se tiene que hacer algo más pesado” (Hombre, 46 años, casado, guardia, familia nuclear-biparental con hijos).

A modo general, las representaciones sociales del habitar este tipo de vivienda social surgen en un ejercicio de comparación que realizan las familias respecto con las experiencias pasadas del habitar su casa anterior.

Si bien estas representaciones sociales son positivas, estas se vuelven negativas al pensar en las problemáticas respecto al diseño y a la calidad de la vivienda social. Asimismo, es posible identificar que la percepción y el uso de la vivienda para estas familias se encuentra bajo la lógica tradicional de los roles de género. Y por otra parte, este uso va estar determinado por el tipo (composición) de la familia y el trabajo asalariado.

8.5.2. Experiencia de habitar el barrio

En el relato, las familias distinguen la idea de barrio y se sienten parte de él, destacando primeramente una experiencia positiva atribuida a la tranquilidad y seguridad que se vive en el conjunto habitacional, en comparación con otros barrios cercanos. Como señalan en lo siguiente:

“Contento, seguro, es un buen barrio para vivir” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

“Sí, sí me gusta, el hecho de que sea tranquilo, a pesar de que sean viviendas sociales ha sido tranquilo porque ponte en comparación con otros barrios de viviendas sociales aquí en Melipilla, hay algunos bastantes peligrosos (...) acá no,

es super tranquilo (...)” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Dentro de esta experiencia positiva de barrio, se destaca la percepción positiva de los vecinos, caracterizándolos como tranquilos, amables y confiables. Como indican a continuación:

“Tranquilos, muy tranquilos, no he tenido problemas con ellos, tenía una vecina que me cuidaba la casa, miraba si andaba alguien o algo extraño o si sospechaba me llamaba, tengo vecinos super atentos por si necesito algo (...)” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental);

“Si, si confiamos. Cuando salimos hartos días les avisamos y nos cuidan la casa” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

El ámbito vecinal se encuentra fortalecido a través de la junta de vecinos, que actúa como organizadora de una serie de actividades, como red de protección y ayuda. Como señalan en lo siguiente:

“Ayudas benéficas” (Mujer, 23 años, soltera, cesante, familia extensa);

“Y se organizan” (Mujer, 23 años, soltera, cesante, familia extensa);

“(...) entonces los vecinos están todos preparados en ese tema, me dicen que cualquier cosa yo de un grito y ellos me van a ayudar. Incluso con cosas de mercaderías muchas familias me han ayudado también acá y eso se agradece, porque no son la familia de uno, pero se preocupan de uno (...)” (Mujer, 42 años, separada, temporera, familia monoparental).

Sin embargo, el Covid-19 ha afectado en la organización y participación de la red vecindaria, como las reuniones y actividades del conjunto habitacional. Como se señala en lo siguiente:

“No casi nunca, bueno es que con esto de la pandemia por eso. Pero igual uno antes iba a reuniones si las hacían, como de la junta de vecinos nomás (...)” (Hombre, 62 años, casado, jardinero, familia extensa).

En relación con lo anterior, si bien existe una percepción positiva del barrio y de sus vecinos, de igual manera es importante promover y facilitar espacios que generen el sentido de comunidad en el barrio con el fin de mejorar el bienestar social de las familias.

8.5.3. Principales dinámicas de interacción de las familias con el espacio urbano

En esta sección se describen las principales dinámicas de interacción que tienen las familias del conjunto habitacional Los Valles de Melipilla con el espacio urbano.

El principal espacio en la cotidianidad de las familias es el vecindario, en este sentido, las principales dinámicas son en relación a las actividades organizadas a través de la junta de vecinos; las actividades libres en el entorno cercano, como ir al cerro; y las actividades de consumo, como con los pequeños negocios del barrio. Como se indica en lo siguiente:

“(...) yo había empezado a ir a un club del adulto mayor, pero con esta cuestión del coronavirus, estamos parados (...)” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa);

“Claro, actividad, ir al cerro” (Mujer, 33 años, soltera, vendedora full time, familia extensa);

“(...) a comprar salgo a los negocios de acá (...)” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa).

Es relevante destacar que, las familias si bien participaban en la junta de vecinos antes de la crisis sanitaria por COVID-19 (coronavirus), hoy en día, debido al distanciamiento físico no ha sido posible generar los espacios e instancias de participación y coordinación como comunidad.

Asimismo, la actividad de ir al cerro, es recurrente en las familias de este conjunto habitacional, ya que es la única área verde más cercana, porque si bien tienen plazoletas con juegos para los niños del conjunto habitacional, estas son de tierra, carecen de sombra, pasto y árboles.

En este sentido, es posible identificar la dificultad para compartir en los espacios comunes del conjunto habitacional y la vida organizacional del barrio, entonces, existe la necesidad de fortalecer en este contexto de pandemia el sentido de comunidad.

Otra dinámica de las familias en el entorno inmediato es con los negocios de barrio, para realizar sus compras cotidianas del hogar, tales como: alimentos o útiles de aseo. En este sentido, se observa que las familias desisten o evitan ir al centro de la ciudad debido a la gran cantidad de gente y automóviles que se desplazan por esos lugares. Como se indica en lo siguiente:

“Claro, sí, acá a los negocios del barrio o el Acuenta que está a menos de diez minutos, lo que esté cerca porque como te digo el centro es un caos por tanta gente que anda” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa).

Asimismo, ocurre con el servicio de educación, las familias optan por llevar a sus hijos(as) a los colegios más cercanos del barrio, ya sea municipal o particular subvencionado. Como se indica en lo siguiente:

“(...) ahora los colegios uno postula por la cercanía (...)” (Mujer, 23 años, soltera, cesante, familia extensa);

“estudia en el Ercilla, que le igual le queda cerca, otro colegio que queda cerca es en Los Jazmines” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida rápida, familia monoparental).

Asimismo, ocurre con la asistencia de las familias a los servicios de salud más cercanos, principalmente con los consultorios. Sin embargo, ante las diversas experiencias negativas con el servicio público, estos hogares han preferido optar por asistir al sistema privado, como centros médicos y/o clínica. Como se señala en lo siguiente:

“Un asco, yo dejé de atenderme en el consultorio (...) ante una emergencia prefiero si o si el sistema privado, acá prefiero ir al San Agustín o a la Clínica Maitenes, porque en el hospital no te pescan mucho, no te toman como mucha atención” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida rápida, familia monoparental).

Es relevante destacar que, las dinámicas de estas familias se reducen a lo que ofrece el entorno inmediato y la ciudad en general. En este sentido, es posible identificar las pocas opciones de oferta de servicios.

No obstante, ante las problemáticas que pueden surgir en relación a la calidad de los servicios públicos, las familias deben optar por el sistema privado.

Por último, cabe mencionar que, las actividades en el espacio urbano entre los miembros de las familias difieren con la edad. Esto se puede observar con las personas de la tercera edad y con los niños, las niñas y adolescentes, que ante la probabilidad de contagio de Covid-19 han tenido que disminuir sus actividades recreativas, significando una reducida vida de barrio.

8.5.4. Experiencia de habitar la ciudad de Melipilla

Las familias se identifican como melipillanas y la experiencia de habitar la ciudad es construida a partir del ejercicio de comparación con Santiago, ya que se tiene otro ritmo de vida. Como se indica en lo siguiente:

“(...) es tranquila en comparación con Santiago” (Hombre, 62 años, casado, jardinero, familia extensa).

En este sentido, es posible identificar que sin el ejercicio de comparación, la experiencia es negativa, ya que en las últimas décadas, Melipilla ha crecido, se ha convertido en una ciudad dormitorio y en un espacio de acceso de viviendas para habitantes que han sido expulsados de Santiago por el mercado inmobiliario, lo cual ha generado el cambio de una dinámica rural a una urbana. Como se indica en lo siguiente:

“Super intranquila, aparte ha crecido en población, pero no ha crecido en temas de empleos, no sé, no se ha modernizado la ciudad como para seguir trayendo o albergando gente del exterior que viene a vivir acá, Melipilla sigue igual, se estanca, sigue creciendo en gente nomás y no muy buena, no ha tenido ese

crecimiento de ciudad frente a la expansión de habitantes” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Asimismo, surgen las problemáticas sociales a raíz de la modernización y expansión de la ciudad, tales como las pocas oportunidades laborales. Como se señala en lo siguiente:

“De mal a peor, cero crecimiento, es que esa es como la tónica de aquí de Melipilla, el poco crecimiento, las pocas oportunidades de trabajo, el confinamiento social que hay es impresionante, mucha gente en poco espacio” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Esta problemática, ha permitido identificar los nuevos ritmos de vida de Melipilla y las deficiencias del plano regulador de Melipilla. Como se observa en la congestión vehicular que se vive a cualquier hora del día en la ciudad, traducándose en dificultades a las cuales deben enfrentarse las familias para desplazarse a los lugares de trabajo y/o a lugares de servicios y/o consumo. Como se indica a continuación:

“(…) este tema de los tacos, de verdad la ciudad se ve colapsada de tanto auto y la calles se hicieron chicas, hay mucha ahora en comparación cuando yo era más joven, no sé por ejemplo, también me gustaría que los servicios o donde uno va por lo menos que es tercera edad fuera más expedito (...)” (Mujer, 64 años, casada, dueña de casa, familia extensa).

En este sentido, si bien las familias se trasladan dentro y alrededores de Melipilla para ir a su trabajo, de igual forma se reflejan las dificultades en estos desplazamientos debido a la alta congestión vehicular que hay en la ciudad, lo que significa pasar menos tiempo descansando en la casa, para llegar a la hora indicada de entrada al trabajo.

A esto se suma que, las familias relevan la sensación de estrés, caos y conflicto a la hora de desplazarse por la ciudad. Como se indica en lo siguiente:

“Caótica, me carga, la odio, es que es muy caótica, es muy estresante, no me gusta ir al centro, esa es mi sensación es que la gente no es amable, mmm, andan todos estresados, son pocos tolerantes, y ha cambiado mucho la gente, está muy exigente,

estricta, conflictiva (...)” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

Por otra parte, se releva la percepción de inseguridad en la ciudad de Melipilla, la cual es diferenciada a partir del género, es decir, hombres y mujeres perciben de distinta forma la seguridad. En este contexto particular, las mujeres perciben mayor inseguridad para desplazarse a cualquier hora del día en la ciudad en comparación con los hombres, lo cual, determina de cierta manera la interacción y los desplazamientos en la ciudad. Como se indica en lo siguiente:

“(...) se ha vuelto muy inseguro, ponte hay sectores donde uno no puede andar sola porque andan asaltando, o también la inseguridad de dejar el auto en un estacionamiento porque te lo pueden robar. A mí me han roto el vidrio del auto como tres veces y uno anda preocupada porque te pueden robar a cualquier hora del día, por los robos y eso (...)” (Mujer, 31 años, soltera, gerenta local de comida, familia monoparental).

En torno a estas diversas problemáticas que deben enfrentarse las familias de este conjunto habitacional, surge la percepción negativa en torno a la Municipalidad de Melipilla, indicando aspectos tales como, la desconexión con las personas de la ciudad y la pasividad respecto a la resolución de problemas. Como se señala en lo siguiente:

“(...) yo del municipio digo que está mal hecho todo, es mal atendido y todo, si porque usted va a hacer una diligencia y no lo atienden (...)” (Hombre, 62 años, casado, jardinero, familia extensa).

Todos estos aspectos interfieren en la vida cotidiana de estas familias y evidencian que la ciudad no ha avanzado en el bienestar social de sus vecinos. Asimismo, se refuerza la idea de la ciudad dormitorio y las problemáticas que surgen a partir de aquello, tales como: la inseguridad, la expansión acelerada, la congestión vehicular, la falta de oportunidades laborales, el mal servicio de salud, la poca oferta de servicios para el consumo y la falta de espacios libres y recreativos en la ciudad.

8.5.5. Percepción de Santiago

Un hallazgo clave, son las percepciones negativas que tienen las familias respecto a Santiago, ciudad que se percibe como insegura de ritmo de vida acelerado. Como se indica en lo siguiente:

“(...) De partida no es muy tranquilo que digamos, la gente anda apurada, y uno tiene que andar con cuatro ojos por todos lados por los asaltos” (Hombre, 46 años, casado, guardia, familia nuclear-biparental con hijos).

Sin embargo, esta percepción mejora cuando comparan las oportunidades y servicios que se ofrecen. Como se señala en lo siguiente:

“(...) porque tienes de todos los servicios y oportunidades, en comparación con Melipilla” (Hombre, 29 años, desempleado, familia nuclear-biparental sin hijos).

En este sentido, las familias identifican a la ciudad de Santiago como un lugar atractivo para consumir. Como se indica en lo siguiente:

“Bacán, me gusta porque tiene de todo, más que en Meli, hay más tiendas allá para comprar, me compro de por sí zapatillas allá” (Hombre, 16 años, escolar, familia nuclear-biparental con hijos).

“Porque pasamos a un Starbucks, fuimos al Costanera y vimos ropa, y también buscamos cosas para comprar y eso” (Mujer, 10 años, escolar, familia monoparental).

La percepción de Santiago si bien es negativa respecto a la seguridad y el ritmo acelerado de vida; es positiva, al pensar esta ciudad como un lugar atractivo respecto a la diversidad de oportunidades y servicios que ofrece esta gran ciudad.

Aún así, las familias distinguen que el precio de la vivienda, ya sea para su compra o arriendo, es más costoso en Santiago. En este sentido, se evidencia la segregación residencial que existe en Melipilla al ser una ciudad alejada y relegada de amplias opciones

respecto a las oportunidades laborales, de servicios y de espacios a las cuales pueden optar las familias.

8.6. Principales claves simbólicas presentes en las representaciones sociales de la experiencia de habitar la vivienda social en la ciudad de Melipilla

En esta sección de análisis se presentan las principales lógicas identificadas en el relato familiar respecto a las representaciones sociales de la experiencia de habitar la vivienda social en Melipilla. En este sentido, las principales claves tienen relación con la desigualdad, el género y lo etario, la dinámica rural-urbana y la autonomía de las familias.

La desigualdad es la gran clave simbólica que atraviesa todos los aspectos de la experiencia del habitar una vivienda social en Melipilla. Ya que, si bien existen experiencias positivas, de igual forma se releva como problemática la segregación existente en la ciudad y en el barrio, esto se puede observar en el acceso diferenciado que tienen las familias respecto a las oportunidades y a los servicios en comparación con Santiago.

Asimismo, la desigualdad se observa en otra clave como el género. La lógica tradicional de las distintas familias, hace que se diferencien los roles de hombre, como el principal proveedor del hogar, y la mujer como la cuidadora de los(as) niños(as) y encargada de la labor doméstica. Así también, esta distinción de género traspasa al uso de los espacios de la vivienda, a la interacción y dinámicas con el espacio urbano y las percepciones de seguridad en la ciudad.

En este sentido, es posible identificar la pobreza de tiempo que tienen las mujeres, ya que al cumplir con la labor doméstica y el cuidado de los niños(as) del hogar, significa una falta de tiempo para sí, como el desarrollo personal y sus tiempos de ocio. Asimismo, la mujer sigue siendo sujeta del espacio privado, como se pudo observar en el uso de la vivienda, al encontrarse con mayor intensidad en el comedor y en la cocina. Mientras que, el hombre y los niños pasan el día en los espacios públicos de la vivienda, destinando sus tiempos al descanso y actividades recreativas.

Asimismo, esta diferenciación en relación al género se puede observar en la percepción de seguridad al desplazarse en la ciudad de Melipilla, donde las mujeres prefieren salir de día, acompañadas y movilizarse menos en comparación con los hombres.

Por otra parte, el aspecto etario también es un determinante en la organización y en el funcionamiento del hogar. En este sentido, la tercera edad en estas familias aún se ve como un apoyo, ya sea para el cuidado de los(as) niños(as) del hogar o en el ámbito económico. Sin embargo, esto dificulta el envejecimiento positivo, la autovalencia y el bienestar subjetivo de los adultos mayores de estas familias.

Otra lógica que se releva es respecto a la dinámica rural-urbana en la ciudad de Melipilla, las cuales pueden observarse en las formas de vida y percepciones que desarrollan las familias en el nuevo hogar.

La ciudad de Melipilla en las últimas décadas ha pasado de tener una dinámica rural a una más urbana, así también, ha sucedido con las familias, las cuales han tenido que adaptarse a estas nuevas formas de vida y dinámicas. No obstante, estos hogares a pesar de trasladarse a una dinámica urbana, aún operan con rutinas sostenidas a un ritmo de vida paulatino.

Asimismo, se puede observar que desde el momento en que estas familias se trasladan desde sus casas anteriores a este actual departamento, surgen necesidades cotidianas de un espacio al aire libre destinado a la recreación o para secar la ropa.

Por último, otra clave simbólica que surge es la autonomía de las familias, es decir, el poder desarrollarse como ser social, sin interferencia o disputa con otros núcleos familiares respecto al uso de los espacios. No obstante, de igual manera surgen dificultades a nivel individual entre los miembros, ya que si bien no hay presencia de dos hogares en una misma vivienda, pero sí existe desigualdad de género entre los integrantes respecto a los quehaceres del hogar y el uso de los espacios de la vivienda.

9. CONCLUSIONES

La presente tesis aborda la pregunta de investigación ¿Cómo representan las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla?

Sin embargo, antes de responder esta pregunta, esta tesis si bien realiza teoría fundamentada, es relevante discutir ciertos hallazgos con la propuesta teórica de Bourdieu.

En este sentido, es posible mencionar que, es evidente el contexto de desigualdad que viven estas familias, y que por lo tanto, se encuentran en una clase social, pero la discusión teórica recae en torno a las aspiraciones que tienen estas familias y también en el arraigo rural que tienen, lo cual nos indica que están viviendo un cambio en las coordenadas de su propia situación social, que frente a eso pueden acceder a créditos y en consecuencia al endeudamiento el cual les permite otra posición dentro del campo.

Por lo tanto, es relevante mencionar que, como antes eran familias insertas en una dinámica rural, ahora se encuentran viviendo en una dinámica urbana, por lo tanto, existe una reconfiguración del habitus, que al final se convierte en que las familias deben enfrentarse a este habitus nuevo y a reconstruir el imaginario urbano a partir de sus nuevas prácticas. Entonces, en relación a esta perspectiva surgen desafíos para la política social en cómo generar un habitus más positivo en la forma de vida para las familias.

Por lo tanto, a partir de la experiencia del habitar de las familias beneficiarias del subsidio DS49 en la ciudad de Melipilla, se presentan sugerencias y mejoras a la política de vivienda, particularmente del subsidio habitacional.

Los resultados y análisis nos indicaron principalmente que las familias son tradicionales y tienen un arraigo rural, en este sentido, se identificaron claves como el género, la edad, el ciclo vital de las familias, el tiempo, el trabajo remunerado y el trabajo doméstico como los

modeladores de los roles en el hogar, como con los usos y percepciones de la vivienda, los desplazamientos e dinámicas de interacción con la ciudad.

Asimismo, se identificó el sentido de progreso que tienen las familias al haber logrado la casa propia por medio del subsidio, sin embargo, las representaciones sociales del habitar son negativas frente a la infraestructura y el diseño de la vivienda social. Asimismo, ocurre con la ciudad de Melipilla frente al cambio acelerado que ha experimentado, de pasar de una dinámica rural a una urbana, y el diferenciado acceso de oportunidades y servicios que tiene la ciudad en comparación con Santiago.

En este sentido, la calidad de vida de las familias se ha visto desfavorecida respecto a la localización de estas viviendas y su lejanía con un entorno urbano cercano con más variedad de servicios y oportunidades.

Asimismo, el subsidio habitacional DS49 en Melipilla no ha respondido a las necesidades de las familias, tales como: en el diseño y espacios acordes al tamaño del grupo familiar, en viviendas pensadas en la lógica rural, espacios verdes, sustentables, inclusivos, y de recreación, y construidas en suelos de buena calidad.

En este sentido, la política de vivienda se ha centrado o se ha reducido en solucionar solo la falta de techo de las familias a través de un mecanismo financiero, es decir, se ha enfocado la asequibilidad de la vivienda, sin dar una respuesta suficiente a los demás atributos de este derecho humano, el cual incluye tener acceso a servicios adecuados, esto quiere decir que *“debe haber también un acceso sostenible y no discriminatorio a los servicios fundamentales en materia de salud, seguridad, comodidad y alimentación”* (Naciones Unidas, 2010, p. 9).

Por lo tanto, resulta importante generar una vía para la alianza de instituciones gubernamentales que trabajen de forma integral y permitan una confluencia de políticas sociales para mejorar la calidad de vida de las familias, favorecer la planificación familiar y urbana, construir comunidad, generar equidad y reducir la desigualdad social.

En este sentido, esta tesis tiene como intención repensar el problema de vivienda desde el discurso familiar y proponer soluciones desde una perspectiva de políticas públicas “referidas a la familia” las cuales tienen como fin fortalecer la función social de esta institución, partiendo desde concepciones amplias del concepto familia y su respectiva articulación con el mercado, trabajo doméstico y el Estado (Goldani, 2005, citado en Sunkel, 2006).

Por lo tanto, repensando el problema de vivienda a partir de las experiencias del habitar una vivienda social de las familias beneficiarias del subsidio habitacional DS49 en la ciudad de Melipilla, se propone:

Primero comprender el escenario de desigualdad existente desde los sujetos, y desde ahí repensar el problema de vivienda y el acceso a la ciudad, a través de una intervención integral e intersectorial para coordinar la política pública y pensar en proyectos de viviendas sociales, ya no tan solo como la simple construcción y entrega de un techo, sino como la facilitación de un proyecto de vida más positivo para los sujetos.

En este sentido, es clave el enfoque de familia, ya que si la política pública entiende bien que es un sujeto con necesidades múltiples, se puede realizar un mejor trabajo y poder reducir la desigualdad y superar la pobreza.

Por lo tanto, la problemática de vivienda debe abordarse desde las perspectivas de las familias, en relación con la ciudad, esto quiere decir que, se debe generar un vínculo cercano con servicios de buena calidad, con oportunidades laborales cercanas, medios y espacios apropiados para una movilidad adecuada en esta modernización acelerada, para acceder de una manera eficiente, equilibrada y equitativa a la ciudad.

Asimismo, se proponen otras acciones para mejorar el subsidio DS49:

- Debido a la falta de espacios individuales en la vivienda, los cuales dificultan la dinámica familiar, se debe mejorar el diseño de las viviendas para los distintos tipos de familia (pensadas en la planificación familiar).
- Debido a la mala calidad de la vivienda, se debe mejorar la calidad de la infraestructura y entregar con todas las terminaciones correspondientes.
- Debido a la falta de espacios al aire libre de la vivienda y de áreas verdes del conjunto habitacional, se deben incorporar perspectivas sustentables y ecológicas para la creación de estos espacios verdes y huertos comunitarios.
- Debido a la falta de vida en comunidad entre los vecinos, es necesario promover espacios acordes a las necesidades de los vecinos, así como también, fortalecer las juntas de vecinos.
- Debido a la falta de información de los subsidios y proyectos habitacionales, la política actual de vivienda debe mejorar los canales de comunicación para entregar la información correspondiente hacia los vecinos de todas las comunas.

Cabe mencionar que, es clave asociarse con las municipalidades para la ejecución de proyectos de construcción de viviendas, desarrollo y mejoramiento urbano, y someter estos proyectos a procesos de participación ciudadana.

No obstante, para generar un cambio a un nivel estructural es clave considerar el derecho humano a una vivienda adecuada en la Constitución de Chile, es decir, vivir con seguridad, paz y dignidad. En este sentido, el Movimiento Ukamau (Organización que lucha por el derecho a la vivienda en Chile) en sus consignas refieren a que de esta forma es posible la puerta de entrada a otros derechos, como el derecho a la ciudad, como vía para la participación de los sujetos en decisiones fundamentales relacionadas con la producción, reconstrucción y distribución equitativa de la vida urbana.

En este sentido, reconocer este derecho a la vivienda implica que el Estado asume la obligación de asegurar la dignidad de las personas, y no satisfacer solamente la posibilidad de convertirse en propietario de una vivienda.

Por otro lado, es posible identificar las siguientes limitaciones en este estudio: en primer lugar, fue la limitación teórica respecto a las representaciones sociales de la experiencia del habitar, la información sobre esta temática es reducida en Chile, y sólo se pudo encontrar estudios de representaciones sociales respecto a la identidad, y estudios del habitar en un contexto a nivel latinoamericano.

Otra limitación fue el largo proceso para acceder a entrevistar a las familias, de igual forma se pudo contactar a las 5 familias de nuestro marco muestral. Los factores que incidieron para contactar a estas familias fue debido al contexto de crisis sanitaria COVID-19 (coronavirus) en que se desarrolla esta tesis, dificultando la motivación de familias para participar en este estudio.

Asimismo, se reconoce que habría sido muy positivo incluir en nuestras herramientas para producir información, la observación participante, para entender aún más los contextos materiales y sociales, y el uso de los espacios de la vivienda social.

Por otra parte, las nuevas preguntas de investigación que surgen a partir de los resultados son: en primer lugar ¿Cómo significan las familias habitar en una localidad rural? ¿Cuáles son los cambios de la experiencia del habitar una ciudad urbana y una localidad rural? ¿Cómo significan las familias la experiencia de habitar en viviendas ubicadas en una ciudad satélite?

Por último, se sugiere seguir profundizando en estudios cualitativos en relación a la temática del habitar de familias en viviendas localizadas en ciudades más pequeñas, rurales y bajo modalidades satélites y/o dormitorio para observar si se generan cambios de percepción en el paso del tiempo, así como también realizar análisis comparativos entre los discursos de familias habitantes de localidades rurales y urbanas para seguir contribuyendo a las políticas públicas de vivienda desde la perspectiva familiar.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abric, Jean-Claude (coord.) (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/32322563/37370029-Abric-Jean-Claude-Practicas-Sociales-Y-Representaciones.pdf?1384529449=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFILOSOFIA_y_CULTURA_CONTEMPORANEA_at_BUL.pdf&Expires=1601235964&Signature=bsE7XNuUBHR8GSXkQTkkh5alUsl~-pryemIFAUa9Yw-ZmVuHmjf8w39Pxm5nbxtPO-2Q2I7oWV3wg0Iul7N2g9g-ayXkZYhGmrsblwqd8tT5vblbyEPRGCCxsJUXKHB7weNuYVP-r093kjoWvqbvGQltEATRj7mwERk5vX0I1FCHsz7Mxz5~iInkQblbrqxbSxeoKapZytBe-c9I83tQZzCkgKHkFmNMJo0j~metlqlGFQXqMLCkWagehU7dm9aN7DOpzIVDSNLN1j47p60dCfTDYqUw~qt4V0bbj5yVScMqNSOFV9Nb~gx5jTmO25NV5QkBlpm6-Fe9En9rx3iug_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
2. Agostini, C., Hojman, D., Román, A. y Valenzuela, L. (2016). Segregación residencial de ingresos en el Gran Santiago, 1992-2002: una estimación robusta. *EURE (Santiago)*, 42(127), 159-184. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v42n127/art07.pdf>
3. Alfaro, S. (2006). Capítulo 3: Política de vivienda en Chile. En *Análisis del proceso de autoconstrucción de la vivienda en Chile. Bases para la ayuda informática para los procesos comunicativos de soporte* (pp. 161-182). Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona. Recuperado de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/6843/03SAam03de18.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
4. Ariztía, T. (2012). Nueva pobreza, patrimonio y sociedad de consumo. Opinión 5. En *Revista Cis 4* (pp. 46-53). Centro Investigación Social. Un Techo Para Chile e INFOCAP. Recuperado de <https://issuu.com/revistacis/docs/cis4/2>

5. Ariztía, T. (2016). Clases medias y consumo: tres claves de lectura desde la sociología. *Polis, Revista Latinoamericana*, 15(43), 435-459. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v15n43/art_21.pdf
6. Arriagada, I. y Aranda, V. (2004). Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: Necesidad de políticas públicas eficaces. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6773/1/S0412955_es.pdf
7. Avendaño, O. (2017). Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976). *Polis*, 47, 15-42. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v16n47/0718-6568-polis-16-47-00015.pdf>
8. Barg, L. (2012). Familia, un campo de relaciones. *Revista Debate Público Reflexión de Trabajo Social*, 2(3), 169-176. Recuperado de http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/20_barg.pdf
9. Bengoa, J. (2006). *Chile: identidad e identidades. Proposiciones*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
10. Besoain, C. y Cornejo, M. (2015). Vivienda social y subjetivación urbana en Santiago de Chile: Espacio privado, repliegue presentista y añoranza. *Psicoperspectivas*, 14(2), 16-27. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL14-ISSUE2-FULLTEXT-369>
11. Bigas. (1996). Aula de Innovación Educativa. *Revista Aula de Innovación Educativa*, 46. Recuperado de <https://logopedicum.com/wp-content/uploads/2017/02/la-importancia-del-lenguaje-oral-en-educacion-infantil.pdf>
12. Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, España: Editorial Anagrama. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/58d6b5ff86e6c087a92f8f89/t/58e1731e44024364dba8007a/1491170081621/Bourdieu%2C+Pierre+-+Razones+practicas+sobre+la+teoria+de+la+accion.pdf>
13. Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

14. Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.
15. Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica. Recuperado de http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Butler.pdf
16. Castells, M. (2014). *La cuestión urbana*. México DF, México: Siglo XXI Editores. Recuperado de <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/castells-la-cuestion-urbana.pdf>
17. Cedeño, M. (2001). Aportes de la investigación cualitativa y sus alcances en el ámbito educativo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 1(1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44710105.pdf>
18. CEPAL. (20 de marzo de 2020). El número de pobres en la América Latina puede crecer en 35 millones por el coronavirus COVID-19. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471522>
19. Correa, J. (2016). La nueva política habitacional en Chile, una mirada desde el acceso al transporte público. *Revista CIS*, 20, 21-48. Recuperado de <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2016/08/CIS20-Art%C3%ADculo-Correa.pdf>
20. Crespo, C. (2016). El habitar como práctica constitutiva del espacio público. Recuperado de https://www.academia.edu/43688701/El_habitar_como_pr%C3%A1ctica_constitutiva_del_espacio_p%C3%BAblico
21. Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, 11(21), 109-140. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf>
22. Denzin y Lincoln. (2015). Métodos de recolección y análisis de datos. En *Manual de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa. Recuperado de <https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=5pPsDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT137&dq=diferencias+entre+entrevista+individual+y+entrevista+grupal&ots=8Lg6JP>

[RFa&sig=jz08VJOShKpEFvIx5Y43y3GaHbQ&redir_esc=y#v=onepage&q=entrevista%20grupal&f=false](http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1164)

23. Ducci, M. (1997). Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 23(69). Recuperado de <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1164>
24. Ducci, M. (2000). Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. *EURE (Santiago)*, 26(79), 5-24. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612000007900001
25. Elorza, A. (2014). La dimensión subjetiva de la segregación residencial socioeconómica: las representaciones sociales sobre el territorio. *Vivienda y ciudad. Revista del INVIHAB*, 1, pp. 123-133. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/9546/10872>
26. El Comunicador Noticias. (16 de diciembre de 2016). Entregan conjuntos habitacionales Valles de Melipilla I y II. Recuperado de <https://elcomunicador.cl/entregan-conjuntos-habitacionales-valles-de-melipilla-i-y-ii/>
27. Equipo SENDA Previene en la Comunidad. (2018). Diagnóstico comunal sobre alcohol y otras drogas.
28. Espinoza, V., Barozet, E. y Méndez, M. L. (2013). Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal maduro: el caso de Chile. *Laboratorio: Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, (25), 169-192. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/laboratorio/article/view/125/112>
29. Espinosa, Vieyra y Garibay. (2015). Narrativas sobre el lugar. Habitar una vivienda de interés social en la periferia urbana. *Revista invi* 84(30), 59-86. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/invi/v30n84/art03.pdf>
30. Fadda y Cortés. (2007). Barrios. En busca de su definición en Valparaíso. *Revista URBANO* 16, 50-59. Recuperado de <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/376/339>

31. Fernández, J. (2012). Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu. *Papers. Revista De Sociologia*, 98(1), 33-60. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m1-3v98n1/papers_a2013m1-3v98n1p33.pdf
32. FSP. (2014). *Voces de la Pobreza. Significados, representaciones y sentir de las personas en situación de la pobreza a lo largo de Chile*. Fundación Superación de la Pobreza. Recuperado de <http://www2.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2019/06/Libro-Voces-de-la-Pobreza.pdf>
33. Fuster-Farfán, X. (2019). Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 45(135). pp. 5-26.
34. Gaínza, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En *Metodologías de la investigación social* (1a ed., pp. 219-263). Santiago: Lom Ediciones.
35. Garín, R. (2017). *La fronda: Cómo la elite secuestró la democracia*. Santiago, Chile: Editorial Catalonia.
36. Garín, A., Salvo, S. y Bravo, G. (2009). Tendencias en la segregación residencial en Chile. *Revista de Ciencias Sociales*, 15(3), 407-418. Recuperado en 06 de marzo de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182009000300004&lng=es&tlng=es
37. Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura: Perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona: Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
38. Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
39. Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En *Denman, C. y J.A. Haro (comps.), Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. pp.113-145.
40. Gutiérrez, A. (2012). *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*. Argentina: Eduvim.
41. Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210. Recuperado de

- <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/36261/La%20investigacion%20cualitativa%20a%20traves%20de%20entrevistas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
42. Hernández, Fernández y Baptista. (2014). *Metodología de la Investigación (6a edición)*. México: McGraw-Hill.
 43. Herner. (2010). La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía. *Huellas* 14, 150-162. Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n14a08herner.pdf>
 44. Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Rev Cubana Med Gen Integr*, 16(6), 568-573. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>
 45. Hidalgo, R. (2007). ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile. *Revista Eure* 33(98), pp. 57-75. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v33n98/art04.pdf>
 46. Hombrados-Mendieta y López-Espigares. (2014). Dimensiones del sentido de comunidad que predicen la calidad de vida residencial en barrios con diferentes posiciones socioeconómicas. *Psychosocial Intervention*, 23(3), 159-167. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592014000300001#:~:text=En%20concreto%20la%20satisfacci%C3%B3n%20c on,diferenciar%20por%20la%20situaci%C3%B3n%20socioecon%C3%B3mica.
 47. Ibáñez, J. (2006). Presentación. En *Metodologías de la investigación social* (1a ed., pp. 11-30). Santiago: Lom Ediciones.
 48. Imilán, W. (2016). Políticas y luchas por la vivienda en Chile. El camino neoliberal. *Working Paper Series Contested Cities* (WPCC 16004). Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/141198/Políticas-y-luchas-por-la-vivienda-en-chile-el-camino-neoliberal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
 49. Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Censo (2017). Santiago de Chile: INE, 2017. Recuperado de <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R13>
 50. Iturrieta, S. (2001). Perspectivas teóricas de las familias: como interacción, como sistemas y como construcción social. En *Conflictos Familiares ¿Cómo Resolverlos?*. CED Universidad Católica del Norte.

51. Jirón, P. y Mansilla, P. (2013). Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista de geografía Norte Grande*, (56), 53-74. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rgeong/n56/art04.pdf>
52. Juica, M. (2014). Participación del habitante en el diseño residencial. Elaboración de un proyecto de vivienda social acogida al D.S. 49 con participación activa y real del comité de allegados "vive por un sueño". Pedro Aguirre Cerda. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130222>
53. Márquez, F. (2003). Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile. *Psicología em Revista, Belo Horizonte*, 10(14), 35-51.
54. Márquez, F. (2008). Resistencia y sumisión en sociedades urbanas y desiguales: poblaciones, villas y barrios populares en Chile. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/ziccardi/ziccardi.pdf>
55. Martinic, S. (2006). El estudio de las representaciones y el Análisis Estructural de Discurso. En *Metodologías de la investigación social* (1a ed., pp. 299-319). Santiago: Lom Ediciones.
56. McDowell, L. (2000). Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas. Madrid: Ediciones Cátedra.
57. Mejía, J. (2002). *Problemas metodológicos de las ciencias sociales en el Perú*. Fondo. Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=xUGdrk_Z6g4C&oi=fnd&pg=PA9&dq=Problemas+metodol%C3%B3gicos+de+las+ciencias+sociales+en+el+Per%C3%BA&ots=EqON9GOBcj&sig=l5LCj1VsS6Kaws2LMFIrPZg7pa4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
58. Méndez, M. (2002). *Experiencias y Significados asociados a la idea de movilidad social en el relato de doce familias floridanias*. Universidad de Chile, Santiago. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/06/paper07.pdf>
59. Maturana, F. y Vial, C. (2011). El policentrismo ¿una utopía para el caso chileno? elementos desde un análisis teórico conceptual. *Tiempo y Espacio*, 26, 49-70. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/Tiempo/2011/%2327.03.pdf>

60. Millán de Benavides, C. (2013). Estudios de familia y agendas emergentes. *Revista VIA IURIS*, (15), 105-117. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2739/273931062007>
61. Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). (s.f.). Comprar una vivienda. Recuperado de <https://www.minvu.cl/beneficios/comprar-una-vivienda/>
62. Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). (s.f.). Objetivos estratégicos. Recuperado de <https://www.minvu.cl/sobre-minvu/objetivos-estrategicos/>
63. Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.
64. Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea digital*, 2, 2-25.
65. Municipalidad de Melipilla. (2020). Historia de Melipilla. <https://www.melipilla.cl/home/>
66. Municipalidad de Melipilla. (2019). Plan de Desarrollo Comunal de Melipilla - PLADECO (2015-2019). Recuperado de https://www.melipilla.cl/wp-content/uploads/Pladeco/PLADECO_MELIPILLA_2015-2019.pdf
67. Naciones Unidas. (2010). El derecho a una vivienda adecuada. *ONU HABITAT*. 21(1). Recuperado de https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21_rev_1_Housing_sp.pdf
68. Naranjo, G. (2009). El rol de la ciudad infiltrada en la reconfiguración de la periferia metropolitana de Santiago de Chile. *Estudios Geográficos*, 70(266), 205-229. Recuperado de <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/116/113>
69. Nash Morales, F. y Paredes Saieg, G. (2011). Análisis crítico de las políticas de vivienda social en Chile, fundamentos para el reconocimiento del derecho a la vivienda. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/111577>
70. Neufeld, M. y Novaro, G. (2010). *Introducción a la Antropología Social y Política Relaciones sociales. Desigualdad y poder*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Introducci%C3%91>

[B3n%20a%20la%20Antropolog%C3%ADa%20Social%20y%20Pol%C3%ADtica.%20Relaciones%20sociales.%20Desigualdades%20y%20poder interactivo 0.pdf](#)

71. Oliva y Villa. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
72. Ortiz, E. (2012). Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública. Recuperado de [gs.org/content/Elcaminoposible.pdf#page=46](https://www.gutenberg.org/content/Elcaminoposible.pdf#page=46)
73. Páramo, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (39), 1-7. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762015000200001&lng=en&tlng=pt
74. Pávez, María Isabel. (2006). *Vialidad y transporte en la metrópoli de Santiago, 1950-1979: concepto y estrategia de ordenación del territorio en el marco de la planificación urbana y regional por el Estado de Chile*. Universidad Politécnica de Madrid, Madrid. Recuperado de http://oa.upm.es/452/1/MARIA_ISABEL_PAVEZ_REYES.pdf
75. Pincheira, V. (2014). Políticas habitacionales y la falta del derecho a la vivienda en Chile. *Revista de Derechos Fundamentales* 11, 57-92. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5605966>
76. Piñero, S. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, (7), 1-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121713002>
77. PNUD. (2010). *Informe Desarrollo Humano en Chile. Género: Los desafíos de la Igualdad*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de https://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/human_development/publication_2.html
78. PNUD. (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de

https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/pobreza/undp_cl_pobreza-Libro-DESIGUALES-final.pdf

79. Rivera, Á. (2012). Historia de la política habitacional en el área metropolitana de Santiago. *Revista CIS*, 16(16), 27-44. Recuperado de <http://revistacis.techo.org/index.php/Journal/article/view/62/76>
80. Rodríguez, G. (2009). Proceso y fases de la investigación cualitativa. En *Métodos cuantitativos aplicados 2*. Chihuahua: Antología. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/34912704/LECTURA_DE_EVERTSON.pdf?1411935543=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLECTURA_DE_EVERTSON.pdf&Expires=1601247426&Signature=Ej4xrTViNhrghFzuAa-YDObTb3E7den7SGEtREoYsngYcizKiXpYU6bI6kKOQItmnLOcAsuzAHyww~dwSGHdwJxdSf-3PyMxNAx1WKxjx~h~le3Dpds2FSOMCj3e5zrhZV3a9WfhENvmrKTqgBNS2EMOfDW3f2IrMEjPD72GfhG1bBL07wi9zPZqfg4jPASfO5eDYU~xCIObEORPwEFXx6-dFxGdZx9dP6BfmuJUQUUpB6umYOLnR~Z-ISUBbOSso2AcACDT05Sfuvemmot3glkyiKp~oOE7I5wRP2AiyvPQBOIAXGLjTMIzchUAhU3d1-fUxUuh-IDhGb~xiDA_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=192
81. Rodríguez, A. y Sugranyes, A. (2004). El problema de la vivienda de los “Con Techo”. *EURE*, 53-65. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612004009100004
82. Rodríguez, S. y Toro-Alfonso, J. (2002). Ser o no ser: la transgresión del género como objeto de estudio de la psicología. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 22, pp. 63-78. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/280054413_Ser_o_no_ser_La_transgresion_del_genero_como_objeto_de_estudio_en_la_Psicologia
83. Rubio, R. (2006). Lecciones de la política de vivienda en Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 1(10), 197-206. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18722/19619>

84. Rugiero, A. (2000). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. *Revista INVI*, 15(40). Recuperado de <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/263/238>
85. Sabatini, F. y Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *Revista Eure*, 34(103), 5-26. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v34n103/art01.pdf>
86. Salazar-Burrows, A., Ugarte, C. y Osses, P. (2014). Exclusión social asociada al transporte y su relación con la distribución de la densidad de población en la provincia de Melipilla, Región Metropolitana de Santiago de Chile. *Revista de geografía Norte Grande*, (59), 145-164. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rgeong/n59/art09.pdf>
87. Salinas, L. (2008). Segregación residencial en la zona metropolitana de la ciudad de México. En *X coloquio internacional de geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008*. Barcelona. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/418.htm>
88. Sandovál, A. (2013). Parque estación intermodal de Melipilla. cinta integradora. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117035>
89. Sepúlveda, O. (1986). El espacio en la vivienda social y calidad de vida. *Revista INVI*, 1(2), 10-34.
90. Sunkel, G. (2006). El papel de la familia en la protección social en América Latina. *CEPAL-SERIE Políticas sociales*, 120. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6121/S0600306_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
91. Taylor y Bogdan. (2009). La entrevista en profundidad. En *Métodos cuantitativos aplicados 2*. Chihuahua: Antología.
92. Tonon, G. (2009). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires: PrometeoLibros-Unlam. Recuperado de http://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

93. Trinidad, Carrero y Soriano. (2006). *Teoría fundamentada "Grounded theory": la construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
94. Urbina Cárdenas, J. E. y Ovalles Rodríguez, G. A. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicogente* 21(40), 495-544 Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v21n40/0124-0137-psico-21-40-00495.pdf>
95. Velandia-Morales, A. y Rincón, J. C. (2014). Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas Psychologica*, 13(2), pp. 517-527. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/5854/8519>
96. Viveros, Edison. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (31), pp. 388-406. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>
97. Zunino, H., Hidalgo, R. y Marquardt, E. (2011). Vivienda social y segregación espacial en la Ciudad de Pucón, Chile: entre el enclaustramiento y la integración con el hábitat turístico. *Revista INVI*, 26(71), 15-55. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/invi/v26n71/art02.pdf>

11. ANEXOS

11.1. Matriz de temas directrices en entrevista grupal familiar

Temas	Subtemas	Aspectos a atender
Familia	<ul style="list-style-type: none"> - Composición interna. - Dinámica Familiar (juego de roles). - Historia Familiar. - Autopercepción actual de la Familia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Características de cada integrante del grupo familiar y de la familia completa. - Roles distintos por edad, sexo, ocupación, etc. - Prácticas y dinámicas familiares. - Historia compartida, acuerdos, cánones de generación, sentido generado por el vivir en familia. - Experiencia del ser familia. - Hitos importantes.
Subsidio	<ul style="list-style-type: none"> - Historia del subsidio - Percepción del subsidio. - Deseo del subsidio. - Decisión del subsidio. - Proceso del subsidio. - Adquisición del subsidio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Procesos y trámites. - Percepción.
Vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Caracterización de la casa anterior. • Caracterización de la casa actual. <ul style="list-style-type: none"> - Experiencias del habitar. • Percepción de cada espacio del hogar. • Apropiación del hogar: decoración, remodelaciones, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Características y aspectos de la casa anterior. - Hitos importantes de la vivienda anterior. - Características y aspectos de la casa actual. - Percepción de la casa actual. - Hitos importantes de la vivienda

		<p>actual.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas en torno a la vivienda actual. - Percepción de la vivienda actual. - Percepción de los espacios en esa vivienda. .- Uso de los espacios (roles).
Espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Entorno urbano. - Experiencia vecinal. - Dinámicas y experiencias. - Percepción del barrio. - Expectativas de cambio en el barrio. - Principales interacciones del barrio. - Acceso a beneficios estatales. - Percepción de vida en otros barrios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Historia barrial. - Experiencia del barrio. - Experiencia con los vecinos. - Dinámicas con el entorno urbano.
Ciudad	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas dentro de la ciudad. - Percepción de los habitantes. - Percepción de la municipalidad. - Expectativas de cambios en la ciudad. - Acceso a servicios y oportunidades tanto en la ciudad, como en Santiago, la Región Metropolitana y la Provincia de Melipilla. - Discriminación. - Problemas de inequidad. - Autopercepción en función de las percepciones de otros habitantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia de la ciudad. - Recorridos en la ciudad. - Impacto de la ciudad en el campo familiar, laboral, educacional, entre otros. - Acceso a servicios y oportunidades. - Percepción de la ciudad. - Percepción de Santiago. - Percepción de la Región metropolitana y la provincia de Melipilla.

11.2. Guion de entrevista grupal (familia en su conjunto)

Introducción:

Hola, mi nombre es Darla Farías y estoy realizando mi tesis de pregrado para optar al título de Cientista Familiar de la Universidad Finis Terrae, este estudio es sobre representaciones sociales de la experiencia de habitar una vivienda social del subsidio DS49 en la ciudad de Melipilla.

Antes que todo, me gustaría agradecerles por haber aceptado esta entrevista grupal familiar. Les cuento que esta entrevista no tiene respuestas buenas ni malas.

Esta conversación es totalmente confidencial, sus nombres no serán publicados, y los contenidos de esta entrevista y fotografías serán utilizados sólo para fines científicos de esta investigación. Por otra parte, necesito grabar la entrevista y tomar notas del espacio para poder analizarla posteriormente, pero como ya les comenté, vamos a resguardar todos los datos personales, ya que la entrevista es anónima.

Como parte de las formalidades de la entrevista, les voy a pedir si pueden afirmar su lectura del consentimiento informado y en caso de presencia de niños(as) y/o adolescentes mayores de 7 años el asentimiento informado. Estos documentos indican que están participando libremente de esta entrevista y observación, y que no hay remuneración de por medio. Esta entrevista nos puede tomar aproximadamente entre 50 a 80 minutos.

En caso de que ustedes se sientan incómodos(as) o con alguna molestia, se pueden retirar en cualquier momento de la entrevista sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por la decisión tomada.

Tema	Preguntas directrices
Familia	Para comenzar, me gustaría que cada uno se presentara, me indicara su nombre, su edad, su ocupación, si estudian o trabajan, etc. ¿Quiénes son? ¿Cómo se describirían? ¿Qué características tienen? ¿Qué ocupación tiene cada uno?

	<p>¿Cómo se conformó esta familia? o ¿Cuál es su origen?</p> <p>¿Qué es lo más significativo que han vivido como familia?</p> <p>¿Han vivido siempre en Melipilla?</p> <p>¿Cuál es su historia en relación con Melipilla, son de acá o vienen de otro lugar?</p>
<p>Vivienda (casa anterior)</p>	<p>¿Dónde vivían antes?</p> <p>¿Cómo era su casa antes?</p> <p>¿Qué características tenía esa casa, la podrían describir?</p> <p>¿Cómo eran los espacios de esa casa?</p> <p>¿Qué muebles tenía?</p> <p>¿Cómo accedieron ustedes a esa casa?</p> <p>¿Quién era el propietario de esa casa?</p> <p>¿Cómo se sentían en esa casa?</p> <p>¿Cómo era su barrio?</p> <p>¿Cómo eran sus vecinos?</p>
<p>Subsidio DS49</p>	<p>¿Cómo se enteraron del subsidio?</p> <p>¿Cuándo y por qué optaron por el subsidio?</p> <p>¿Cómo se informaron del subsidio?</p> <p>¿Cómo postularon al subsidio?</p> <p>¿Quién postuló al subsidio?</p> <p>¿Cuál es el proceso del subsidio? o ¿Cuáles son los pasos para el subsidio?</p> <p>¿Cómo perciben los trámites del subsidio?</p> <p>¿Cómo se sintieron durante el proceso y los trámites?</p> <p>¿Cuánto se demoró el trámite?</p> <p>¿Dónde realizaban los trámites para el subsidio?</p> <p>¿Quién los guió? o ¿Quién los apoyó en este proceso?</p> <p>¿Cómo se ahorró para el subsidio?</p> <p>¿De dónde venía el dinero ahorrado para el subsidio? o ¿Cuál era la</p>

	<p>fuelle de ese ingreso?</p> <p>¿Quién o quiénes ponían dinero para el ahorro de esta casa?</p> <p>¿Cómo se sintieron al saber que eran beneficiarios?</p> <p>¿Cómo se enteraron de que eran beneficiarios?</p> <p>¿Cómo se organizaron para el cambio de casa?</p> <p>¿Tuvieron una opción de optar por otra vivienda?</p> <p>¿Eligieron vivir acá?</p>
<p>Vivienda del subsidio DS49 (casa actual)</p>	<p>¿Quién es el propietario?</p> <p>¿Cuáles eran las características de esta casa cuando la recibieron?</p> <p>¿Con qué artefactos venía la casa?</p> <p>¿Qué muebles trajeron de la casa anterior?</p> <p>¿Sus muebles fueron adaptados?</p> <p>¿De dónde han obtenido los principales artefactos o muebles de la casa?</p> <p>¿Cómo describirían esta casa?</p> <p>¿Cómo se distribuye espacialmente esta casa?</p> <p>¿Cuántas piezas tiene?</p> <p>¿Qué espacios comparten?</p> <p>¿Quiénes comparten esos espacios?</p> <p>¿Qué espacios son los más usados?</p> <p>Si tuvieran que mencionar en qué espacio pasa más cada uno ¿cuál sería?</p> <p>¿Cómo se sienten viviendo en esta casa?</p> <p>¿Qué hacen en la casa?</p> <p>¿Qué le han incorporado a esta casa?</p> <p>¿Tienen planes de cambiarle algo? o ¿Cuáles son sus planes en esta vivienda?</p> <p>¿Le han hecho remodelaciones o cambios a la casa?</p> <p>¿Quisieran remodelar?</p> <p>¿Han pintado la casa?</p> <p>¿Quién la decora?</p>

	<p>En un futuro, ¿qué quieren en esta casa?</p> <p>¿Qué piensan de la inversión en esta casa?</p> <p>¿Cómo ha sido la experiencia de habitar esta vivienda?</p>
Espacio (barrio)	<p>¿Cómo es su barrio?</p> <p>¿Cómo se sienten viviendo en este barrio?</p> <p>¿Les gusta su barrio?</p> <p>¿Cómo describirían su barrio?</p> <p>En el barrio: ¿tienen centros educativos? ¿centros de salud? ¿centros de comercio o negocios? ¿centros deportivos? ¿plazas o parques cercanos?</p> <p>En caso de la presencia de niños/as y/o adolescentes, ¿los niños salen a compartir o jugar con otros niños del barrio?</p> <p>En relación a sus vecinos:</p> <p>¿Cómo son sus vecinos?</p> <p>¿Comparten alguna actividad o fecha importante (especial) con los vecinos?</p> <p>¿Tienen y/o participan en la junta de vecinos?</p> <p>¿Confían en sus vecinos?</p> <p>¿Cómo creen que los perciben los vecinos?</p> <p>¿Les han hecho comentarios de dónde viven?</p> <p>¿Qué les han dicho?</p> <p>¿Cómo creen que los ven sus familiares, amigos y/o conocidos por vivir en este barrio?</p> <p>¿Cómo caracterizarían a los habitantes del barrio?</p> <p>¿Qué se dice de la gente de su barrio?</p> <p>¿Cómo se sienten en relación a lo que se dice?</p> <p>¿Cómo creen que los ven los habitantes de la ciudad?</p> <p>¿Cómo se sienten con los demás habitantes de Melipilla o cómo se perciben?</p>

	<p>¿Cómo ha sido la experiencia de habitar en este barrio?</p>
Ciudad	<p>¿Cómo es la ciudad de Melipilla?</p> <p>¿Cómo se sienten viviendo en Melipilla?</p> <p>¿Cómo son los habitantes de Melipilla?</p> <p>¿Qué les gusta y/o disgusta de la ciudad?</p> <p>¿Mejorarían o cambiarían algo de la ciudad? Si responden sí ¿qué mejorarían o cambiarían?</p> <p>¿Cómo ha sido la experiencia de habitar en Melipilla?</p> <p>En relación con la vivienda y con las formas de hacer familia, trabajo y educación (y la sociedad en general):</p> <p>¿Cuál es la oferta laboral en Melipilla?</p> <p>¿Dónde trabajan?</p> <p>¿Cómo llegan a ese lugar? y ¿Cuánto demoran en llegar?</p> <p>¿Cuál es la oferta educacional?</p> <p>¿Qué colegios tienen cerca?</p> <p>¿La ciudad cuenta con algún centro de educación superior?</p> <p>En el caso de que algún integrante de la familia estudie ¿Dónde estudia?</p> <p>¿Les gusta donde estudian?</p> <p>¿Cómo son sus profesores y compañeros(as)?</p> <p>¿Cómo llegan a ese lugar? y ¿Cuánto demoran en llegar?</p> <p>¿Cómo es la salud en Melipilla?</p> <p>¿Qué servicios de salud tienen cerca?</p> <p>Cuándo se enfrentan con un problema de salud ¿a dónde acuden?</p> <p>¿Dónde realizan sus principales compras?:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Dónde compran los alimentos? - ¿Dónde compran su ropa? - ¿Dónde compran tecnología? - ¿Otras compras?

	<p>Para fechas especiales ¿Dónde acuden a comprar regalos?</p> <p>¿Qué servicios de telecomunicaciones ofrece la ciudad?</p> <p>De esos servicios ¿Poseen alguno?</p> <p>¿Cómo es el transporte?</p> <p>¿Con qué se transportan principalmente en Melipilla?</p> <p>¿Qué recorridos hacen en la ciudad?</p> <p>¿Cómo se sienten cuando recorren la ciudad?</p> <p>¿Cómo ha cambiado Melipilla en el último tiempo?</p> <p>Respecto a la Municipalidad de Melipilla:</p> <p>¿Qué piensan del municipio?</p> <p>¿Tienen alguna relación con la municipalidad?</p> <p>¿Han recurrido a la municipalidad?</p> <p>Respecto a Santiago:</p> <p>¿Cómo es Santiago?</p> <p>¿Cómo lo perciben?</p> <p>Cuando van a Santiago ¿Cómo se sienten?</p> <p>¿Cada cuánto viajan a Santiago?</p> <p>¿En qué medio de transporte se trasladan a Santiago?</p> <p>¿Cómo cuánto tiempo demoran en llegar a Santiago?</p> <p>¿Cuáles son sus rutinas cuando viajan a la ciudad de Santiago?</p> <p>¿Cómo se sienten cuando se trasladan a Santiago?</p> <p>Dentro de la ciudad de Santiago ¿Qué medio de transporte utilizan principalmente?</p> <p>¿Se les dificulta trasladarse dentro de Santiago?</p>
<p>Síntesis</p>	<p>¿Les gustaría seguir viviendo acá?</p> <p>¿Les gustaría hacer algún cambio en su casa?</p> <p>¿Piensan seguir viviendo aquí en un futuro?</p> <p>En caso de presencia de hijos menores en etapa escolar:</p> <p>¿Piensan seguir viviendo en un futuro con sus hijos/as en este barrio?</p> <p>Pues bien, para ir finalizando, de todo lo que hemos conversado ¿Hay</p>

	algo que quieran añadir? ¿Algo que no hayan mencionado y que consideren importante?
--	--

Despedida:

Pues bien, hemos finalizado y les quiero dar muchas gracias por sus tiempos y por compartir sus experiencias conmigo.

11.3. Matriz de temas directrices en entrevista individual

Temas	Subtemas en entrevista	Aspectos a atender
Familia	<ul style="list-style-type: none"> - Visión de su propia familia. - Rol dentro de la familia - Dinámica (vivencia) individual en la familia. - Percepción de su familia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Características del individuo. - Rol del individuo dentro de la familia. - Dinámica con la familia. - Hitos importantes individuales en la familia. - Percepción.
Subsidio	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción del subsidio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Rol y percepción del proceso.
Vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Vivencia individual en la casa anterior. • Vivencia individual en la casa actual. <ul style="list-style-type: none"> - Experiencias del habitar. • Percepción de la casa actual y de cada espacio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Características y aspectos de la casa anterior. - Percepción individual de la casa anterior. - Hitos importantes del individuo en esa vivienda. - Características y aspectos de la casa actual. - Percepción de la casa actual. - Dinámica individual en torno a la vivienda. - Percepción del hogar. - Percepción de los espacios en esa vivienda. - Uso de los espacios (rol).
Espacio	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción del entorno urbano (barrio) - Principales interacciones con el entorno urbano (barrio) 	<ul style="list-style-type: none"> - Historia barrial. - Experiencia del barrio. - Experiencia con los vecinos.

	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas y experiencias individuales en el barrio. - Expectativas de cambio. - Percepción de vida en otros barrios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas con el entorno urbano. - Percepción del barrio.
Ciudad	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas y experiencias dentro de la ciudad. - Percepción de los habitantes. - Percepción de la municipalidad. - Expectativas de cambios en la ciudad. - Acceso a servicios y oportunidades tanto en la ciudad, como en Santiago, la Región Metropolitana y la Provincia de Melipilla. - Discriminación. - Problemas de inequidad. - Autopercepción en función de las percepciones de otros habitantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia de la ciudad. - Recorridos en la ciudad. - Percepción de la ciudad. - Percepción de Santiago. - Percepción del municipio.

11.4. Guion de entrevista individual (a integrantes adultos de la familia)

Introducción:

Hola, mi nombre es Darla Farías y estoy realizando mi tesis de pregrado para optar al título de Cientista Familiar de la Universidad Finis Terrae, este estudio es sobre representaciones sociales de la experiencia de habitar una vivienda social del subsidio DS49 en la ciudad de Melipilla.

Antes que todo, me gustaría agradecerle por haber aceptado esta entrevista individual. Le cuento que esta entrevista no tiene respuestas buenas ni malas.

Así también, esta conversación es totalmente confidencial, su nombre no será publicado, y los contenidos de esta conversación serán utilizados sólo para fines científicos de esta investigación. Por otra parte, necesito grabar la entrevista y tomar notas respecto al espacio de esta vivienda para poder analizarla posteriormente, pero como ya le comenté, vamos a resguardar todos los datos personales, ya que la entrevista es anónima.

Como parte de las formalidades de la entrevista, le voy a pedir si puede afirmar que leyó y está de acuerdo con el consentimiento informado. Este documento indica que está participando libremente de esta entrevista, y que no hay remuneración de por medio. Esta entrevista nos puede tomar aproximadamente entre 25 y 40 minutos.

En caso de que usted se sienta incómodo(a) o con alguna molestia, se puede retirar en cualquier momento de la entrevista sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por la decisión tomada.

Tema	Preguntas directrices
Familia	Para comenzar, me gustaría que se presentara con su nombre e indicar qué hace. ¿Cómo se describiría? ¿Cuál es su rol o posición en su familia? ¿Cómo es la interacción con su familia? ¿Qué es lo más significativo que ha vivido usted en su familia? ¿Cuáles son sus rutinas?

<p>Vivienda (casa anterior)</p>	<p>¿Dónde vivía antes?</p> <p>¿Cómo era su casa antes?</p> <p>¿Cómo se sentía usted en esa casa?</p> <p>¿Qué es lo más significativo que vivió en esa casa?</p> <p>¿Cómo fue su experiencia en esa casa y en el barrio?</p> <p>¿Cómo fue su experiencia con los vecinos?</p>
<p>Subsidio DS49</p>	<p>¿Qué le parece el subsidio?</p> <p>¿Cómo percibe el subsidio?</p> <p>¿Cómo se sintió al saber que su familia era beneficiaria?</p> <p>¿Qué rol tuvo durante el proceso del subsidio?</p> <p>¿Cómo percibe el proceso y los trámites del subsidio?</p>
<p>Vivienda del subsidio DS49 (casa actual)</p>	<p>¿Cómo ha sido su experiencia de habitar en esta vivienda?</p> <p>¿Cómo se siente viviendo en esta casa?</p> <p>¿Qué hace en la casa?</p> <p>¿Cómo se ve usted en esta vivienda?</p> <p>¿Qué le parece de lo que dijo su familia de la casa?</p> <p>¿Qué le gusta y/o disgusta de esta casa?</p> <p>¿Cuáles son sus planes a futuro en esta casa?</p> <p>¿Qué espacios utiliza principalmente?</p> <p>¿Qué espacio comparte más y menos de esta casa con su familia?</p> <p>¿Tiene algún plan para esta casa?</p> <p>¿Qué rol cumple usted en esta casa?</p> <p>¿Realiza quehaceres en la casa? (aseo, cuidado, remodelación, decoración)</p>
<p>Espacio (barrio)</p>	<p>¿Cómo es su barrio?</p> <p>¿Cómo ha sido la experiencia de habitar en este barrio?</p> <p>¿Cómo se siente viviendo en este barrio?</p> <p>¿Le gusta su barrio?</p> <p>¿Cómo describiría su barrio?</p>

	<p>¿Cómo son sus vecinos?</p> <p>¿Usted participa en alguna actividad del barrio?</p> <p>¿Le han hecho comentarios por donde vive?</p> <p>¿Qué le han dicho?</p> <p>¿Usted cree que se parece o no a los habitantes de este barrio?</p> <p>¿Qué se dice de la gente de su barrio?</p> <p>¿Cómo se siente en relación a lo que dicen?</p> <p>¿Cómo creen que los ven los habitantes de la ciudad?</p> <p>¿Cómo se siente con los demás habitantes de Melipilla?</p>
Ciudad	<p>¿Cómo es la ciudad de Melipilla?</p> <p>¿Cómo ha sido su experiencia de habitar en Melipilla?</p> <p>¿Cómo se siente viviendo en Melipilla?</p> <p>¿Qué les gustaría tener o que mejoraría de la ciudad?</p> <p>¿Qué recorridos hace usted en la ciudad?</p> <p>¿Cómo se siente cuando hace esos recorridos?</p> <p>Si estudia y/o trabaja:</p> <p>¿Dónde trabaja?</p> <p>¿Dónde estudia?</p> <p>¿Le gusta ese lugar?</p> <p>Cuando tiene un problema de salud ¿dónde acude?</p> <p>¿Qué servicios de salud tiene cerca?</p> <p>¿Dónde acude a realizar las principales compras como de comida, ropa, tecnología, regalos?</p> <p>¿Otras compras?</p> <p>¿Cuál es su principal medio de transporte?</p> <p>¿Cómo es ese transporte?</p> <p>Respecto a la Municipalidad de Melipilla:</p> <p>¿Qué piensa usted del municipio?</p> <p>¿Qué servicios ofrece el Municipio?</p> <p>¿Ha recurrido a la municipalidad?</p>

	<p>Respecto a Santiago:</p> <p>¿Cómo es Santiago?</p> <p>¿Cómo lo percibe?</p> <p>Cuando va a Santiago ¿Cómo se siente?</p> <p>¿Cada cuánto viaja a Santiago?</p> <p>¿Cómo cuánto tiempo demora en llegar a Santiago?</p> <p>¿Cómo se sienten cuando se trasladan a Santiago?</p>
Síntesis	<p>¿Le gustaría seguir viviendo acá?</p> <p>¿Le gustaría hacer algún cambio en su casa?</p> <p>¿Piensan en un futuro seguir viviendo en esta casa?</p> <p>Pues bien, para ir finalizando, de todo lo que hemos conversado ¿Hay algo que quiera añadir?</p> <p>¿Algo que no haya mencionado y que considere importante?</p>

Despedida:

Pues bien, hemos finalizado y le quiero dar muchas gracias por su tiempo y por compartir sus experiencias conmigo.

11.5. Guion de entrevista individual para niños, niñas y/o adolescentes desde 7 años

Introducción:

Hola, soy Darla Farías y estoy realizando un trabajo sobre cómo es vivir en una casa como la tuya, y que me cuentes respecto a lo que haces diariamente con tu familia, en tu casa, en tu barrio, tu ciudad, tus vecinos, entre otros.

Antes que todo, me gustaría agradecerte por haber aceptado esta entrevista. Te cuento que esta no tiene respuestas buenas ni malas.

Es importante mencionarte que esta conversación es totalmente confidencial, tu nombre no será publicado, y los contenidos de esta conversación serán utilizados sólo para fines científicos de esta investigación. Por otra parte, necesito grabar la entrevista y tomar notas del espacio para poder analizarla posteriormente, pero como ya te comenté, vamos a resguardar todos los datos personales, ya que la entrevista es anónima.

En caso de que te sientas incómodo(a) o sientas alguna molestia, te puedes retirar en cualquier momento de la entrevista sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por la decisión tomada.

Tema	Preguntas directrices
Familia	Para comenzar, me gustaría que me dijeras tu nombre, y me cuentes un poco de ti y de tu familia. ¿Quiénes son parte de tu familia? ¿Qué es lo que haces con tu familia? ¿Qué cosas te gusta hacer con tu familia? ¿Cuáles te disgustan? ¿Qué es lo más lindo que has vivido con tu familia?
Vivienda (casa anterior)	¿Dónde vivías antes de vivir aquí? o ¿te acuerdas de la casa anterior? ¿Cómo era tu casa de antes? ¿Cómo te sentías en esa casa? ¿Qué te gustaba de esa casa? y ¿qué no te gustaba? ¿Te acuerdas de tu anterior barrio y vecinos? ¿Cómo eran?

Subsidio DS49	<p>¿Sabes cómo tu familia compró esta casa?</p> <p>¿Qué te parece la compra de esta casa?</p>
Vivienda del subsidio DS49 (casa actual)	<p>¿Cómo ha sido tu experiencia en esta casa?</p> <p>¿Cómo te sientes viviendo en esta casa?</p> <p>¿Qué actividades haces en la casa?</p> <p>¿Cuáles son tus tareas en esta casa?</p> <p>¿Qué te gusta y/o disgusta de esta casa?</p> <p>¿En qué lugar de la casa pasas más tiempo?</p> <p>¿Qué lugar de la casa compartes más y menos con tu familia?</p> <p>¿Te gustaría cambiarle algo a esta casa?</p>
Espacio (barrio)	<p>¿Cómo es tu barrio?</p> <p>¿Cómo te sientes viviendo en el barrio?</p> <p>¿Te gusta tu barrio?</p> <p>¿Cómo describirías tu barrio?</p> <p>¿Conoces a tus vecinos? ¿Cómo son ellos?</p> <p>¿Compartes con tus vecinos?</p> <p>¿Tienes amigos en el barrio?</p> <p>¿Te han hecho comentarios por dónde vives?</p> <p>¿Qué te han dicho?</p> <p>¿Crees que te pareces a tus vecinos?</p>
Ciudad	<p>¿Cómo es la ciudad de Melipilla?</p> <p>¿Cómo te sientes viviendo en Melipilla?</p> <p>¿Qué te gustaría tener o que mejorarías en la ciudad?</p> <p>¿Qué recorridos haces en la ciudad?</p> <p>¿Cómo te sientes cuando haces esos recorridos?</p> <p>¿Dónde estudias?</p> <p>¿Te gusta ese lugar?</p> <p>Cuando estas enfermo o necesitas ir al doctor, ¿a dónde vas?</p> <p>Cuando quieres comprar algo, ¿dónde vas? o ¿dónde te llevan?</p>

	<p>¿En qué te transportas?</p> <p>¿Has ido a Santiago?</p> <p>¿En qué transporte vas a Santiago?</p> <p>¿Cómo es Santiago? o ¿Cómo describirías Santiago?</p> <p>¿Cómo te sientes cuando viajas o vas Santiago?</p> <p>¿Cada cuánto viajas a Santiago?</p> <p>¿Cuánto te demoras en llegar a Santiago?</p>
Síntesis	<p>¿Te gustaría seguir viviendo acá?</p> <p>¿Te gustaría hacer algún cambio en tu casa? ¿O en tu dormitorio?</p> <p>Pues bien, para ir finalizando, de todo lo que hemos conversado ¿Hay algo que quieras agregar?</p>

Despedida:

Pues bien, hemos finalizado y te quiero dar muchas gracias por tu tiempo y por compartir tus experiencias conmigo.

11.6. Pauta de observación: uso de los espacios, diferencias de géneros, etarios, entre otros.

Aspectos a observar del espacio de la vivienda:

- Características de los espacios: color, tamaño, finalidad, carácter público/privado.
- Formas de apropiación de los espacios.
- Estilos (decoración, tendencias, modas).
- Modificaciones de la casa.
- Presencia de objetos relevantes.
- Valoraciones de los objetos, artefactos y/o muebles de la casa.
- Interacciones sociales en los espacios.
- Disposición espacial de los objetos (ubicación-orden).

11.7. Consentimiento informado



DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me presento, soy Darla Farías, estudiante de la carrera Ciencias de la Familia en la Universidad Finis Terrae, actualmente me encuentro realizando mi tesis de pregrado, siendo mi profesora guía Catalina Ivanovic, de la misma Universidad. Mediante lo presente, se le solicita su consentimiento para participar en el Proyecto de investigación “Representaciones sociales otorgadas por familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla”.

Usted ha sido invitado/invitada a participar en este estudio el cual tiene el objetivo principal de: *“Analizar las representaciones sociales otorgadas por las familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla”*. Para participar de esta investigación, deberá contar con al menos 3 años de experiencia de habitar una vivienda social del subsidio DS49 en la ciudad de Melipilla.

En función de lo anterior, se le solicita su consentimiento informado, para participar en una entrevista grupal de su familia y posteriormente en una individual, siempre para personas mayores de 7 años. Usted y su familia podrán decidir si prefieren realizar las entrevistas de manera presencial, tomando las medidas sanitarias recomendadas por el Gobierno de Chile o de forma remota a través de internet.

Así también, se le solicita el poder observar y fotografías de su vivienda o, de preferir que la entrevista se realice de manera remota, proporcionar fotografías de su vivienda, que sirvan para conocerla.

Cabe mencionar que las entrevistas serán grabadas por una grabadora de voz; y a su vez, la investigadora tomará notas escritas en un diario.

La entrevista grupal familiar durará aproximadamente entre 50 a 80 minutos, mientras que, la entrevista individual durará aproximadamente entre 25 y 40 minutos con cada uno (mayor de 7 años).

Todos los datos obtenidos por medio de las entrevistas, observaciones y fotografías serán estrictamente anónimos, de carácter privado y confidencial. Sólo se usarán para fines científicos de esta investigación. La responsable de esto, en calidad de custodia de las transcripciones, será la tesista, quien tomará todas las medidas necesarias para cautelar el adecuado tratamiento de las transcripciones, el resguardo de la información registrada y la correcta custodia de éstas. El material asociado a los/as participantes estará resguardado por un ID/número de participante para proteger la privacidad de la información personal.

Si presenta dudas sobre este proyecto de investigación o sobre su participación en él, puede hacer preguntas en cualquier momento de su ejecución. Igualmente puede retirarse de la investigación en cualquier momento, sin que esto represente perjuicio alguno para usted.

Es importante que usted considere que su participación en este estudio es completamente libre, voluntaria y gratuita, teniendo derecho a negarse a participar o a suspender y dejar inconclusa su participación cuando así lo desee, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, o alguna duda que tenga acerca del mismo, puede contactar a la profesora guía de esta investigación Catalina Ivanovic (cataiva@gmail.com).

Al participar en esta investigación, usted no será beneficiado/a monetariamente.

Le agradecemos su participación.

Se entregará una copia de este documento

Fecha: _____

Yo _____, en base a lo expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente participar en la tesis de pregrado “Representaciones sociales otorgadas por familias chilenas beneficiarias del subsidio DS49 a la experiencia de habitar una vivienda social en la ciudad de Melipilla”, conducida por la alumna Darla Farías, de la Universidad Finis Terrae.

He sido informado(a) de los objetivos, alcances y resultados esperados de este estudio y de las características de mi participación. Reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y anónima. Además, esta no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.

He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, o alguna duda acerca del mismo, estoy al tanto de que puedo contactar a la profesora guía Catalina Ivanovic (cataiva@gmail.com).

Darla Farías Núñez

Nombre y firma del participante

Nombre de la Investigadora Responsable

11.8. Asentimiento informado



**Ciencias
de la Familia**
FACULTAD DE EDUCACIÓN,
PSICOLOGÍA Y FAMILIA

DOCUMENTO ASENTIMIENTO INFORMADO

Hola, soy Darla Farías, de la Universidad Finis Terrae, y estoy realizando un trabajo sobre cómo es vivir en una casa como la tuya, y lo que haces diariamente con tu familia, en tu casa, en tu barrio, tu ciudad, tus vecinos, entre otros.

Quiero realizar una entrevista grupal contigo y tu familia; y luego, una individual sólo contigo.

Tu participación en estas entrevistas es voluntaria, es decir, aún cuando tu papá o mamá hayan dicho que si puedes participar, tú puedes decir que no, si es el caso de que no quieras.

Es importante que sepas que, si en un momento ya no quieres seguir con la entrevista, no habrá ningún problema si te retiras. Y, si no quieres responder a alguna pregunta en particular, tampoco habrá problema.

Lo que me cuentes será tratado como información confidencial. Esto quiere decir que no diremos a nadie tus respuestas, sólo lo sabrán las personas que forman parte del equipo de este estudio. Es decir, Darla Farías y la profesora Catalina Ivanovic.

Si aceptas participar, te pido que por favor pongas un tick (✓) en el cuadrado de abajo que dice “Sí quiero participar” y escribe tu nombre. Si no quieres participar, no pongas ningún (✓), ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar

Nombre: _____

Fecha: _____

Nombre y firma de la persona que obtiene el asentimiento:

Darla Farías Núñez

Nombre de la Investigadora Responsable

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en poder de cada parte.

11.9. Imágenes de los espacios de la vivienda

Imagen 1: Cocina



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.

Imagen 2: Baño



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.

Imagen 3: Dormitorio



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas.



Fuente: Fotografía tomada en el contexto de las entrevistas